

Junio 2004- n.20

INDICE

Página

3	<u>Cartas del mundo</u>	Carla Bozzani
4	<u>Diez años de experiencias y reflexiones</u>	Alberto Ferrucci
5	<u>Una nueva clave de lectura</u>	Chiara Lubich
6	<u>La economía fraterna</u>	Stefano Zamagni
8	<u>“Darán un patrimonio por un instante de gratuidad”</u>	Luigino Bruni
9	<u>Por una Economía de Comunión</u>	Luca Crivelli
10	<u>Polo Lionello – Asamblea 2004</u>	Cecilia y Giuseppe Manzo
11	<u>La experiencia de la TD Tecnodoor</u>	Giorgio Vezzaro
12	<u>EdC en Austria</u>	Markus Ressler
13	<u>Los desarrollos del Polo Solidaridad</u>	Alberto Barlocchi
16	<u>La Asociación de los empresarios argentinos</u>	Ramon Cervino
17	<u>EdC en los Estados Unidos</u>	Joe Clock
18	<u>EdC en el Norte de Europa</u>	Leo Andringa
19	<u>Cuando el dinero empobrece</u>	Vittorio Pelligra
20	<u>Ancilla al servicio de las empresas</u>	Tita Puangco
22	<u>Las nuevas tesis de grado sobre EdC</u>	Antonella Ferrucci
25	<u>Los buenos adjetivos para una tesis EdC</u>	Benedetto Gui
26	<u>Diálogo con los lectores</u>	



CARTAS DEL MUNDO

Extractos de cartas recibidas de quienes participan en el proyecto EdC aceptando ser ayudadas en algunas necesidades materiales utilizando las utilidades de las empresas EdC y la contribución personal de los miembros del Movimiento de los Focolares.

LA MANO DE DIOS QUE HACE UNA CARICIA

Esta cartita es sólo una excusa para agradecer la gran ayuda que me llega como un “regalo bien confeccionado”. Es como la mano de Dios que hace una caricia a mí y a toda mi familia.

(Brasil)

HE SIDO CONTRATADA

La experiencia de estos años en recibir la ayuda me ha hecho aprender cómo administrar este don de Dios. Ahora después de un periodo de prueba he sido contratada como empleada y por lo tanto ya no tengo necesidad de este dinero. Tengo la alegría de saber que otra persona necesitada podrá recibirlo y hacer realidad tal vez un sueño.

(Brasil)

COMPARTIR BIENES Y NECESIDADES

Quiero compartir con todos la alegría de descubrir cuán importante es la suma que recibo regularmente: ella no sólo me ayuda a cubrir los gastos de la luz, el agua y las medicinas; ella es un don de valor sin medida, porque es fruto del compartir bienes y necesidades

(Brasil)

HABIAMOS TENIDO SIEMPRE TODO

Mi familia ha tenido siempre todo desde el punto de vista económico, pero el año pasado por un apuro financiero lo perdimos todo y comenzó a faltar hasta el alimento. La ayuda extraordinaria me ha llegado siempre como un regalo de Dios que me da de comer.

(Brasil)

PUEDO COMPARTIR MI POBREZA

La ayuda ha llegado en un momento muy duro y he podido comprar un par de zapatos para mi mamá que usaba chancletas rotas, una chompa para mi por el frío y saldar las deudas con los proveedores de alimentos. Antes pensaba que para compartir era necesario tener dinero que dar, ahora he aprendido que puedo compartir mi pobreza y estoy feliz porque siento que no ha llegado sólo una ayuda económica, sino una alegría extra, una nueva paz y serenidad.

(Argentina)

QUEREMOS HACER NACER UNA EMPRESA EDC

También para nosotros el apoyo concreto no se ha hecho esperar y por varios meses hemos recibido la ayuda extraordinaria. Ahora con mi familia estamos llevando adelante una pequeña empresa con la intención de insertarla en el proyecto de la EdC. La situación económica nacional no nos ha permitido todavía tener utilidades, pero en nosotros es muy fuerte la certeza de que somos una familia, en la cual todos tienen de algún modo en el corazón las necesidades los unos de los otros.

(Uruguay)

MI MARIDO HA ENCONTRADO TRABAJO

Mi marido ha encontrado un trabajo al menos por algunos meses y con alegría ahora podemos dejar el dinero que recibíamos para otros que lo necesitan.

(Argentina)

LO MAS BELLO ES PENSAR EN LOS DEMAS

Pensaba que debía interrumpir los estudios porque en casa ya no había dinero, pero cuando comencé a recibir la ayuda para mí fue un shock, pensando en las muchísimas personas que en



todo el mundo me ayudaban precisamente a mí, que vivo en los confines de la tierra. Familias que tal vez para hacerlo privaban a sus propios hijos de algo, jóvenes que iban a pie para ahorrar el dinero del autobús y mil otras cosas. He comprendido que la cosa más bella es no pensar en nosotros mismos sino en los demás.

(Argentina)

DESPUÉS DE DIEZ AÑOS DE NUEVO A CASA

Después de 10 años de vagabundear por diversos países finalmente hemos regresado a nuestra casa de antes de la guerra. La hemos encontrado devastada e invadida por arbustos, pero con la ayuda recibida ahora está restaurada, modesta pero habitable. Todo alrededor habla de odio pero nosotros tenemos en el corazón la luz y la alegría de sentirnos parte de esta gran familia.

(Bosnia)

LA AYUDA SIEMPRE HA LLEGADO PUNTUAL

Cada vez que no teníamos ya dinero para pagar la factura de la electricidad o se necesitaba comprar los pantalones para nuestros hijos la ayuda ha llegado siempre puntual. Ahora hemos podido comprar también unos pollitos para alimentarlos y asegurarnos un mínimo de supervivencia para el invierno.

(Serbia)

PODEMOS CONTINUAR LOS ESTUDIOS

Un día en la escuela nos dijeron que si no pagábamos las pensiones atrasadas no podríamos presentarnos a los exámenes. Hubiéramos tenido que dejar la escuela de lengua inglesa para ir a la de lengua urdu donde la pensión es más baja. Como un don del cielo nos ha llegado a tiempo la ayuda extraordinaria que nos ha permitido a mí y a mis hermanos continuar los estudios.

(Pakistan)

LA ENFERMEDAD DESPUÉS DEL TERREMOTO

Apenas nos habíamos repuesto de los daños del terremoto cuando sobrevino una grave enfermedad que se curaba con medicinas muy costosas. No hubiéramos logrado hacerlo sin la ayuda que nos permite afrontar esos gastos.

(Perú)

NUNCA ME HUBIERA LEVANTADO DE LA CAMA

Fui despedido del trabajo, así me era difícil hacer estudiar a los hijos y acoger a mis padres ancianos y enfermos. Una mañana en la que no hubiera podido ya levantarme de la cama porque era incapaz de soportar una situación tan pesada, llegó el sobre con la ayuda extraordinaria que ahora cubre los gastos esenciales para nosotros siete.

(Argentina)

A cargo de Carla Bozzani

e-mail: edc@focolare.org

Diez años de experiencias y reflexiones



mania: ahora está por salir, a partir del N° 19, también la edición inglesa, gracias a un traductor maltés y una tipografía india.

Repensando en cuanto se ha recogido en estos diez años de la experiencia de quien en todo el mundo ha adherido a la EdC, aun sabiendo que para un proyecto de esta magnitud diez años son nada, he tratado de captar si algo de veras nuevo ha surgido ya de estas empresas.

En efecto, hay algo nuevo: en ese entretanto es nueva la razón de su existir: ellas no nacen para incrementar los bienes o las ganancias de los accionistas, sino para crear trabajo, para aliviar las dificultades económicas de los miembros del “pueblo de la unidad” y para demostrar que es posible una economía basada en la comunión y en la fraternidad.

Una razón de existir que induce también a nuevas motivaciones para el desarrollo económico: lo demuestran los empresarios de empresas afirmadas que la espiritualidad de la unidad había liberado de la avidez por los bienes y por el éxito. Entonces ellos sin embargo se daban cuenta de que cuanto compartían de las utilidades de sus empresas no era todavía suficiente y se sentían así impulsados a expandir sus actividades, para poder compartir más. Pero hay todavía otro “nuevo”, porque el impulso a incrementar las utilidades no era toda la novedad: algunos de ellos decidieron insertar sus empresas en los Polos productivos al lado de las ciudadelas, incluso cuando consideraciones puramente económicas hubieran aconsejado invertir en otro sitio.

Ellos decidieron así porque consideraban también otro tipo de utilidades: inmateriales, pero todavía más importantes porque son capaces de hacer de las ciudadelas ejemplos visibles de la vida de comunión incluso en las actividades económicas.

En el '97 luego los primeros actores del proyecto EdC quisieron delinear juntos las “Líneas para conducir una empresa EdC”, mostradas en varios momentos en nuestra revista.

En ellas se definía no sólo el destino de las utilidades sino también cómo concebir y cuidar el trabajo, las relaciones comerciales, la ética empresarial, las relaciones internas, la salud de los trabajadores, el ambiente de trabajo, la formación del personal, la circulación de la información.

Todos ámbitos que en las empresas son de ordinario tomadas en consideración sólo bajo la óptica de maximizar las utilidades; lo nuevo de las empresas EdC es que ellos se ponen de relieve todos igualmente al servicio de la persona humana y al servicio uno del otro; también por lo tanto al servicio del resultado económico, pero no sólo para él.

En las “Líneas para conducir una empresa EdC” está delineada una empresa de tipo nuevo: una “empresa de comunión”, un objetivo muy alto y particularmente difícil de alcanzar; en efecto, si el empresario puede compartir las utilidades por sí solo, él no puede por sí solo hacer realidad una empresa de este tipo.

La “comunión” en la empresa no puede ser impuesta, tiene necesidad de la libre adhesión y reciprocidad de todos: ella puede ser ganada un poco a la vez, pero estará siempre sujeta a la libertad de cada uno. Un verdadero desafío.

Otra novedad un poco especial se encuentra en las empresas de los Polos productivos al lado de las ciudadelas. Son empresas con un “sabor” especial, tal vez porque han nacido de una adhesión totalitaria a los valores del proyecto EdC y tienen, más que todo, la finalidad de demostrar su significado para la cultura del tercer milenio.

Una novedad que nace sobre todo entre ellas: la fecundidad de su vivir juntas, que nace del “amar la empresa del otro como la propia” que se hace realidad casi naturalmente.

En este mundo en el que han surgido escándalos precisamente en las empresas más consideradas como ejemplo precisamente por su modernidad, muchas grandes empresas están considerando orientarse, para sobrevivir, a un desarrollo sostenible: así se habla cada vez más de empresa social.

Un mañana, tal vez dentro de muchos años, seguramente a partir del proyecto EdC podrá delinearse un nuevo tipo de empresa, capaz de facilitar, respetando el rol de cada uno, la comunión entre personas, todas en condición de actuar con igual dignidad y libertad.

Auguro que nuestra revista, cuando esto sucediese, estará allí pronta todavía a registrar lo nuevo del proyecto EdC.

Alberto Ferrucci

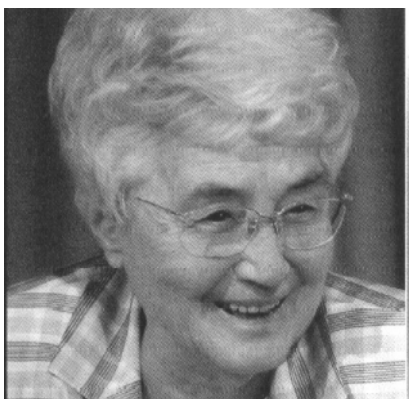
e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

Una nueva clave de lectura

Por lo que se refiere a la economía, en el Movimiento, desde el inicio, el amor que circula entre los miembros, por la ley de comunión que allí es entendida, ha llevado, diría naturalmente, a hacer comunes los bienes del espíritu y los bienes materiales. Y ello ha sido siempre un testimonio activo y visible de un amor unitivo, el verdadero amor, el de la Trinidad.

En 1991 nació un nuevo proyecto: **la Economía de Comunión**. El trata de hacer surgir empresas confiadas a personas competentes capaces de hacerlas funcionar con eficiencia y producir utilidades. Estas son puestas en común, usadas en parte para ayudar a los pobres para ayudarlos a vivir hasta que hayan encontrado un puesto de trabajo; en parte para desarrollar estructuras de formación para personas animadas por el amor y capaces así de hacer realidad una economía que sea comunión; en parte, en fin, para incrementar las empresas mismas.

En la visión “trinitaria” de las relaciones interpersonales y sociales, que deriva de la espiritualidad de la unidad y que está en la base de la Economía de Comunión, algunos economistas entreven una nueva clave de lectura del hecho y de las teorías económicas, clave de lectura que podría enriquecer incluso la comprensión de las interacciones económicas y por lo tanto contribuir a superar la impostación individualista que hoy prevalece todavía en la ciencia económica (...)



Chiara Lubich

Nuestra experiencia nos dice que en un clima de amor recíproco, se goza de una luz que guía hacia la verdad cada vez más plena, dá capacidad de novedad e informa un diálogo con todos, respetuoso de la diversidad.

Y todo esto está destinado a convertirse en patrimonio de la familia humana.

La economía fraterna

Extractos de la intervención del prof. Stefano Zamagni, en ocasión del otorgamiento a Chiara Lubich, el 20 marzo de 2004 de la ciudadanía honoraria de la ciudad de Milán.

- Cuál ha sido y cuál es la gran contribución de Chiara y del Movimiento de los Focolares fundado por ella, al progreso moral y cívico de nuestra sociedad? La de haber logrado declinar y aplicar, esto es a traducir en la práctica el principio de fraternidad en dos esferas importantes y para nada separadas de las relaciones humanas: la esfera de lo político por un lado y la esfera de lo económico por el otro.

El de la fraternidad no es ciertamente un principio nuevo. El término mismo aparece además en la bandera de la Revolución Francesa, juntamente con las dos palabras clave: libertad e igualdad aunque prontamente cancelado y removido al mañana de la revolución: los revolucionarios franceses, en efecto, se dieron pronto cuenta de la “peligrosidad” desde el punto de vista del equilibrio institucional de un principio como el de la fraternidad.

La peculiaridad de la contribución de Chiara está en el haber sabido aplicar la fraternidad a dos ámbitos que, desde siempre, en el imaginario popular y en la praxis cotidiana han sido vistos como los potentes condensadores de conflicto: el ámbito político donde el conflicto asume principalmente las formas del conflicto de identidad y el ámbito económico donde el conflicto hoy va asumiendo cada vez más las características de la competencia posicional.

En la interpretación que de ella da Chiara, el principio de fraternidad permite afrontar esta tipología de conflicto, transformándola en sentido constructivo. Precisamente es el caso de decir – a la manera de Terencio – cuando escribe que la semilla y la tierra están ciertamente en conflicto entre ellas, pero es de este conflicto que nace la planta.

En la esfera de lo político, el pensamiento y sobre todo la obra de Chiara llegan a conjurar un doble grave riesgo: por un lado la deriva “fundamentalista”: queriendo abolir el conflicto se piensa poder hacerlo eliminando la existencia misma del contendor. Por el otro lado la deriva llamada “inmunitaria”: para protegerse de la invasión

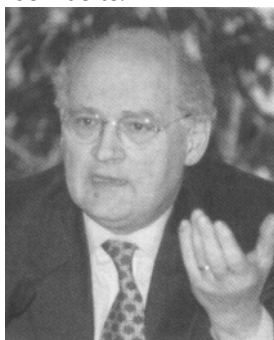
del otro, se crean nichos fortificados, allí se protege, esto es, allí se excluye al otro del conflicto. No es difícil darse cuenta del por qué entrambas respuestas no llevan lejos, ni pueden ser aceptadas.

- Qué decir de la esfera de lo económico? Aquí la fraternidad, como la entiende Chiara, ha llevado a un resultado sencillamente inimaginable hasta a los ojos de los adeptos a los trabajos. Aludo a aquel modelo nuevo de organización económica que es la Economía de Comunità. Es esta una realización inesperada, que puede ser vista como el último eslabón de una larga cadena que comienza con el Humanismo cívico, durante la primera mitad del ‘400.

Es bueno hacer memoria de estas raíces, para que no pase la idea según la cual el proyecto de Economía de Comunità sería algo de excéntrico, ligado a una forma particular de espiritualidad y que por lo tanto no se puede generalizar. Es verdad, en cambio, que la EdC es la última etapa de un largo camino que ve en su inicio el modelo de la economía civil, así como será llamado por los iluministas napolitanos y milaneses alrededor de la mitad del ‘700.

La idea base que la tradición de pensamiento de los humanistas civiles inaugura es la de pensar el mercado como una institución fundamentalmente humanizante, es decir una institución que encuentra su razón de ser en la posibilidad de poner a los hombres en interacción entre ellos de modo pacífico. Allí en la sociedad no de mercado el conflicto se resuelve o por la vía jerárquica recurriendo al poder de una autoridad absoluta por la vía de la violencia, recurriendo al duelo, a la guerra, la sociedad de mercado logra operar una interrupción del potencial destructivo que siempre acompaña al conflicto.

Decir mercado significa hablar de competencia. Y no hay quien no vea cómo la fecundidad de la competencia está en el hecho de que ella implica la tensión, la cual postula siempre la presencia de un otro y la relación con otro. De hecho no puede haber competencia donde no está el otro. Sin tensión no hay movimiento, pero el movimiento – y aquí está el punto – al cual da lugar la tensión puede ser también mortífero, es decir generador de muerte.



Stefano Zamagni

e-mail:

veste@economia.unibo.it



Así es esa forma de competencia que hoy llamamos posicional.

Se trata de una forma nueva de competencia, más bien poco presente en las épocas precedentes y que es particularmente peligrosa, porque tiende a destruir el vínculo con el otro. En esta forma de competencia el propósito último de la actuación económica no es la tensión hacia un objetivo común – como la expresión latina “*cum-petere*” deja entender claramente – sino la expresión hobbesiana “*mors tua, vita mea*”. (muerte tuya, vida mía). Está en ella la insensatez de la posicionalidad, que mientras asegura hacer vencer “al mejor”, elimina o humilla a quien llega “segundo” en la carrera por el mercado. De este modo el vínculo social queda reducido al “cash nexus” y la actividad económica corre el riesgo de convertirse en inhumana y por lo tanto, en última instancia, ineficiente o por lo menos no sostenible.

Y bien, el secreto del proyecto de la Economía de Comunión está todo aquí: el nos ayuda a romper con la tradicional (y digámoslo también, a menudo consoladora) ética del don, portándonos a reflexionar en torno a la esencialidad de la dimensión de lo gratuito en cualquier momento de la experiencia humana y, por lo tanto, también en la económica, que no es ciertamente la única y ni siquiera la secundaria.

Si la gratuidad puede ser pensada como la suma de la condición humana, ella debe caracterizar el modo de ser incluso de la economicidad.

Aquí está en síntesis extrema, la intuición central de la experiencia de Economía de Comunión. Allí donde otros modelos de organización económica tienden a dicotomizar el comportamiento humano, en el sentido de asignar a la acción económica un determinado código ético y a la acción no económica otro código ético, como el del altruismo o la filantropía, la idea-fuerza de Chiara es la de la unidad; el ser humano no puede vivir permanentemente apoyando dos códigos distintos de comportamiento. Se corre el riesgo de la esquizofrenia en su propio sentido, es decir la disociación.

Llevar a la unidad a los diversos momentos de la condición humana y hacer comprender cómo es posible hacer economía, obtener resultados importantes y como se dice en la jerga “estar en el mercado”, sin romper la relación con el otro, es el gran descubrimiento – después de algunos siglos durante los cuales la tradición de la economía civil, a modo de río calcáreo, se había abismado – de Chiara y del Movimiento de los Focolares.

La expresión misma “Economía de Comunión” parece la combinación de dos palabras contradictorias. Estamos tan habituados a asociar al término economía palabras como competencia, carrera, lucha trampa, engaño, que a nadie se le había nunca venido a la mente el juntar entre ellas las palabras “economía” y “comunión”.

Es necesario admitir que la razón económica, por sí sola, nunca hubiera logrado llegar a tanto. Chiara, que no es economista, nos ha hecho llegar por otro camino, el de la sabiduría.... Esto porque la sabiduría está emparentada con la profecía: este es el camino recorrido por Chiara..

Si la propuesta de la EdC nace de una alternativa de puntos de vista, ella es también un desafío intelectual a la ciencia económica oficial, porque desvela la incongruencia y la esterilidad de la imagen del “homo oeconomicus”, todavía hoy tan al centro del pensamiento económico dominante.

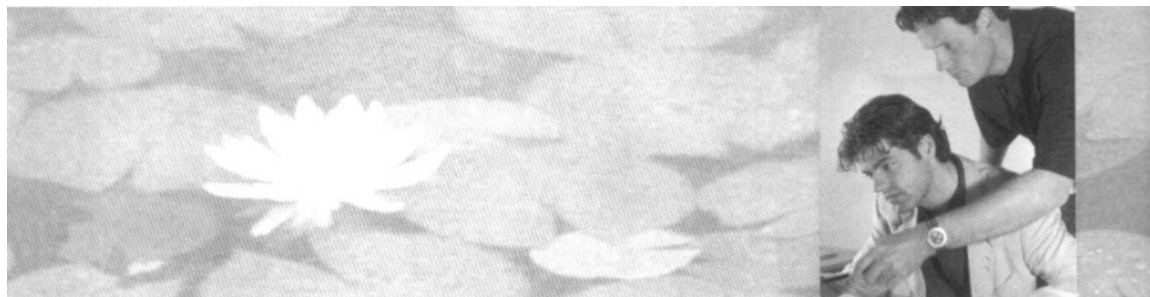
La EdC no se contenta con el horizonte de la economía solidaria, sino que pretende para sí el horizonte de la economía fraterna. Y no hay quien no vea cómo la segunda incluye, sin negarla, a la primera, mientras que no es verdad lo contrario. Porque si el de la solidaridad es el principio de organización social que aspira a hacer iguales a los diferentes, el principio de fraternidad permite a los iguales ser diferentes, es decir afirmar plenamente su propia identidad. Es por esto que la vida en fraternidad es la vida que hace felices.

Voy a terminar. En el Canto XV de “El Purgatorio”, Dante se pregunta: “Cómo ser puede que un bien distribuido en más poseedores haga más rico de sí que si por pocos es poseído?”

Podemos decir que la EdC constituye un camino fácil y una respuesta convincente a la interrogación que preocupaba a Dante. Es la lógica de la gratuidad que una vez puesta al inicio de una relación interpersonal, incluso la de naturaleza económica, logra poner juntas eficiencia, equidad y reciprocidad, contaminándolas recíprocamente.

Si es verdad que es auténtica la cultura que sabe generar ideas contagiosas, es decir capaces de difundirse y de repetirse incluso fuera del ambiente en el que han nacido, entonces se debe admitir que la de Chiara es verdaderamente una cultura auténtica,

“Darán un patrimonio por un instante de gratuidad”



Por un nuevo humanismo

Nada vale más que un acto de gratuidad.. Incluso por esta razón la economía no debería ignorarla, como más bien lo hace. Para darnos cuenta de cuánto vale la gratuidad basta pensar que lo que hace la amistad, el amor, la oración, la belleza los bienes más preciosos de nuestra vida, es precisamente su ser esencialmente *hechos de gratuidad*. En efecto, si pensamos un momento es precisamente la gratuidad que hace un amigo “verdadero” diferente de un “amigo” oportunista, una familia diferente de un conjunto de intercambios de bienes y servicios, una obra de arte diferente de una mercadería, y la oración del corazón diferente de la magia o de la superstición.

Todos sabemos por lo tanto, en el plano de la experiencia concreta qué es la gratuidad todos la buscamos y sobre todo sufrimos cuando no la encontramos en nosotros, en los demás, o cuando es traicionada. Sin embargo si vamos a definirla, apenas nos dete nemos un momento sobre ella para comprenderla, nos parece que se fuga y se hace o demasiado complicada o más bien banal. Y tal vez conviene precisamente dejarla indefinida o contentarnos con definirla en negativo, indicando esto que ella no es. La gratuidad es también una de las palabras de la *Economía de Comunión*. Diremos más: la Economía de Comunión puede ser vista como toda una experiencia de gratuidad. Por qué? Ella nació- como lo recuerda a menudo Chiara Lubich – “de un acto de amor”, de una obediencia interior a la voz del espíritu, de una respuesta a una oración de justicia y de libertad, elevada hacia el cielo por decenas de focolarinos brasileños, que se unía a las tantas otras de los “pobres de la tierra”, un eco de las tantas oraciones que en aquella tierra more na y en tantas otras tierras del mundo desde siglos han sido gritadas, danzadas o cantadas.

La EdC no nace, por lo tanto, para realizar un proyecto económico, para combatir a algo o a alguien, para realizar el sueño de un reformador: y precisamente porque no nace sino por vocación (*vocatio*- llamada)

ella tiene precisamente el timbre específico de la gratuidad, porque tal vez sólo lo que nace por una vocación interior y a la cual se responde con un sí, puede ser verdaderamente gratuito, porque es verdaderamente libre. De hecho, sólo donde habita la libertad hay gratuidad, y sólo la gratuidad es verdaderamente libre.

La gratuidad es por lo tanto un concepto que por sí solo podría decir la entera realidad de la Economía de Comunión. La comunión, en efecto, puede ser llamada “un en cuentro de gratuidad”. Y aquí está toda su profecía que sabe de cielo, pero también toda su fragilidad: sin encuentro no hay comunión, pero sin gratuidad no hay encuentro sino contrato.

Pero en qué sentido la gratuidad es tan central en la EdC al punto de poder representar – como esto que sostenemos aquí – su típica nota? No hemos tal vez en estos años utilizado muchas palabras y todas coesenciales para contar de la EdC? Compartir y reciprocidad, por ejemplo, no son también palabras de la EdC y no dicen otra cosa que la gratuidad?

Puede, entonces, la gratuidad contener todas estas otras palabras? Si y no, se me ocurre responder. La gratuidad, en efecto, es una de aquellas palabras “profundas” que son al mismo tiempo, particulares y universales, como belleza, amor, verdad o libertad. Estas palabras tienen en común precisamente la característica de que en cada una están contenidas también las otras: una vida buena *no es solamente belleza, sólo verdad o sólo libertad*, sino es también cierto que libertad, verdad y belleza *por sí solas* dicen la esencia de una vida buena. Así, en la EdC decir gratuidad significa decir un aspecto especial pero con ella, si se la entiende bien, se puede también decir la naturaleza de esta experiencia y ciertamente de otras experiencias – nadie puede apropiarse de la gratuidad, ya no sería tal.

Siendo así las cosas, estos 13 años de historia de la Economía de Comunión pueden ser vistos como una historia de gratuidad: “¿qué cosa ofrecen a quien participa de la EdC?” muchos de nosotros oímos a menudo preguntar: “la alegría de la comunión, y la fiesta del dar” respondemos.

También la lógica de las tres partes en las cuales vienen subdivididas las utilidades es toda gratuidad: la empresa debe crecer porque ello es amor para quien trabaja para nosotros y para quien vive de sus frutos, y para poder continuar donando; la cultura en la cual nos formamos es la “cultura del dar”; las utilidades donadas a los indigentes son siempre el principal sacramento de la gratuidad de una empresa EdC. Esta es la belleza de la EdC;



Luigino Bruni

e-mail:

luigino.bruni@focolare.org



aún entre facturas, partidas dobles, cálculos, contratos, cuotas e intereses, de la vida de esta empresa emana más fuerte la fragancia de la gratuidad, como en un juego de niños, como en un banquete de bodas.

La cultura de la modernidad ha tratado de relegar la gratuidad a la esfera privada, expulsándola decididamente de la esfera pública. En particular la ha expulsado de la esfera económica: a la economía le bastan los contratos, los incentivos, las buenas reglas y los intereses. La gratuidad no es una palabra de la economía, al punto de que la ha confundido con otras bellas palabras como altruismo o filantropía, que sin embargo son diferentes de la gratuidad, porque la gratuidad no tiene nada que ver con el “hacer” sino con el ser de la persona (el donar gratuito no influye sobre la propia generosidad ni mucho menos sobre la autocomplacencia en el dar); o ha tratado de sustituirla por mercaderías; no nos llenamos tal vez de cosas, de mercaderías, sobre todo cuando advertimos la falta de la gratuidad (esto es de relaciones interpersonales genuinas) en nuestra vida?.

Si en cambio también la economía es pensada y vivida dando espacio a la gratuidad, entonces cuando producimos, trabajamos, nos fatigamos y sufrimos en nuestras empresas EdC, no estamos solamente produciendo, fatigando y sufriendo: estamos dando vida a un nuevo humanismo.

Esta es una operación de un valor cultural y práctico inmensos, porque si la actividad económica pierde definitivamente contacto con el territorio de la gratuidad pone las premisas de su implosión : - y cuanto observamos en las actuales economías reales lo está diciendo de un modo cada vez más fuerte y claro.

Volver a dar la gratuidad a la economía es tal vez el más grande don que la EdC puede hacer a la sociedad de hoy. La gratuidad, de hecho, es cada vez más requerida en las normales transacciones del mercado, pero su demanda no encuentra la oferta, simplemente porque no existe y no existirá nunca un “mercado de lo gratuito”.

La EdC, precisamente porque nace de una vocación, puede en cambio, *gratuitamente* ofrecerla, contribuyendo así a la humanización de la economía y de la sociedad.

Por una economía de comunión

Crisis ambiental, creciente pobreza relativa, dificultad de la teoría económica para describir y comprender los comportamientos reales de las personas, pero también difusión de nuevas experiencias económicas como el voluntariado, el non-profit, el ahorro ético, el comercio equitativo y solidario: la economía mundial se presenta hoy, incluso a los ojos de los no adeptos a los trabajos, una realidad extremadamente compleja y dinámica.

Al interior de este escenario cultural y social se mueve también la Economía de Comunión: el propósito de este nuevo volumen que recoge las contribuciones de 20 autores, es el de enriquecer ulteriormente el conocimiento a través de una lectura multidisciplinaria, en grado de conjugar perspectiva antropológica, empresarial, político-institucional y económica-política.

Es de hecho un signo de los tiempos: después de haber hecho nacer las disciplinas científicas individuales, haciéndolas autónomas, la cultura moderna regresa a dirigir su atención a la multidisciplinariedad y busca un saber capaz de valorizar las conquistas y las claves de lectura ofrecidas por las disciplinas individuales pero al mismo tiempo capaz de ofrecer una visión de conjunto de los problemas, una cultura capaz de reconocer y salvaguardar la unidad del hombre.

Al diálogo entre las diversas disciplinas, al que se le ha dado espacio en estas páginas, se superpone en el volumen un segundo y tal vez más importante diálogo: la relación de reciprocidad entre reflexión teórica y vida, la confrontación directa con las experiencias vivas de aquellas decenas de miles de personas (trabajadores, empresarios, pobres y estudiantes) que, en estos años, están creyendo en la profecía de una economía que se convierte en lugar de encuentro y de comunión.

Luigino Bruni
Luca Crivelli (edd.)

per una
economia di
comunione

un approccio multidisciplinare



Città Nuova

Luca Crivelli
e-mail: crivelli@lu.unisi.ch



El 25 abril 2004, se tuvo en el Salón S. Benedetto de Loppiano la asamblea de la E.diC.Spa, la sociedad nacida para administrar el Polo empresarial Lionello.

Hacia poco se había concluido con éxito completo el aumento a 5 millones de Euros del capital social, con lo cual los socios han alcanzado el número de 5615, de 1800 municipios diferentes; estaban presentes en la asamblea también como socios el Banco Etico, el Banco Toscano y el Crédito Cooperativo de Pontassieve.

La asamblea de los socios, en la cual estaba representado el 48% del accionariado, des pues de haber escuchado el exhaustivo informe de la presidenta, examinó y aprobó el balance del ejercicio 2003, que presenta una utilidad de 142 Euros.

Se presentaron luego las propuestas del Consejo de administración para adecuar el estatuto a las nuevas normas del derecho societario italiano, que entraron en vigor desde el 1º de enero 2004.

Ellas fueron formuladas con el objeto de adecuar el estatuto a la nueva normativa sin perder de vista el espíritu que une y sostiene a los socios que habían suscrito el capital de la EdiC Spa en nombre de un fortísimo ideal y de las finalidades que ella se propone: las propuestas de modificación del estatuto surgieron en el Consejo en un clima de gran tensión moral, viviendo los momentos de la misma constitución de la sociedad: ellas fueron aprobadas por unanimidad de la asamblea de socios en una atmósfera de nueva fundación. Veamos sus elementos principales: el objeto social que subraya la adhesión al proyecto de economía de comunión quedó naturalmente sin variar, como no ha variado el espíritu que impregna todo el estatuto.

El artículo 32 que, deducidas las reservas de ley, preve el destino del 30% de las utilidades del balance a un fondo especial para los necesitados, quedó también sin variar, modificándose sólo la numeración y convirtiéndose así en el art. 36.

Además, a sugerencia de algunos socios y cumpliendo la nueva normativa se insertó el artículo 24.2 que establece que los socios con una participación accionaria superior al

5% del capital podrán ejercer el derecho a voto sólo hasta el 5% del capital mismo. Una modificación que no lesiona derechos adquiridos, porque ningún socio actualmente posee un porcentaje de acciones superior al 5%.

Siempre en la óptica de la máxima transparencia y respeto por todos los accionistas, se ha previsto, aunque no es obligatorio, que en la apertura de la asamblea sea declarada la existencia de eventuales pactos parasociales, esto es de acuerdos de voto suscritos por un grupo de socios; ha parecido una decisión coherente con la línea de la EdiC Spa.

Debiéndose luego escoger entre los tres sistemas de gobierno societario previstos por la reforma, se eligió el sistema ordinario, en el cual la dirección y el control de la sociedad quedan como prerrogativa de la asamblea. Con respecto a los otros sistemas ello preve una mayor involucración de los socios, más en consonancia con el deseo de los socios de ser protagonistas y constructores del Polo Lionello en primera persona, junto con las empresas que adhieren al proyecto EdC.

Durante la asamblea fue también proyectado el video “Pequeño y bello. El microcrédito en prueba” presentando la experiencia del Bangko Kabayan, banco rural filipino que adhiere al proyecto EdC. A ello siguió un vivaz diálogo sobre la vida de la sociedad, sobre el proyecto de construcción, sobre las empresas que allí se instalarán, los futuros desarrollos incluso culturales del Polo y la relación con los jóvenes.

En relación a ello la presidenta comunicó que se han iniciado las reuniones con las empresas que han pedido instalarse en el Polo y que al presente está comprometido el 30% de la superficie que estará disponible para ello. Al final de la asamblea se efectuó una visita de todos al terreno del Polo, donde a partir del mes de junio comenzarán los trabajos de construcción.

Se estableció como próxima cita el 30 de octubre para la colocación de la primera piedra, con asistencia de Chiara.



Cecilia y Giuseppe Manzo
e-mail: info@edicspa.comt



Entrevista a Pietro y Maria Pia Comper

Amar al enemigo en economía

Pietro Comper con su esposa Maria Pia y los hijos administran la empresa de familia TD, que construye puertas industriales y urbanas para almacenes, garages y locales cerrados en general; la TD trabaja para la alta Italia, con una facturación anual de más de 2 millones de euros, con 16 colaboradores directos, tres equipos externos de colocadores y una red comercial de agentes en varias regiones.

Pietro, nos cuentas algo de tu empresa y del encuentro con la EdC?

Yo soy empresario desde siempre y cuando conocí la EdC quedé muy impresionado del modo diferente con el que se puede conducir una empresa y nació en mí un fuerte deseo de adherirme.

La TD había sido fundada por mi hijo Damia no junto con un socio que en 1996 se retiró; entonces dejé mi anterior empresa, reemplazando al socio ausente.

Maria Pia, cuál es tu tarea en la empresa?

Cuido la parte administrativa. Cuando Pietro me pidió trabajar con él en la empresa tuve que reorganizar radicalmente el manejo de la familia y mi vida social, pero comprendí la importancia de mi presencia en la empresa: trabajar con el marido y los hijos en un proyecto común nos ayuda a estar más unidos, sobre todo con Pietro y nos da fuerza y cada vez más energías. A veces la diferente visión sobre el modo de actuar y de realizar el trabajo, crean momentos de tensión, entonces mi tarea es pacificar, unir, serenar, acostumbrar a esta actitud también con los colaboradores, los proveedores, los consultores.

Pietro, cómo ha influido la adhesión a la EdC sobre la realidad de la empresa?

Ha hecho crecer la atención hacia la centralidad de la persona, que se refleja en las relaciones con empleados, clientes, proveedores, competidores: respeto recíproco, lealtad y transparencia, sin reducir la eficiencia.

Hay también aspectos positivos: hace tiempo habíamos concursado para una gran provisión de puertas para un ente público de Toscana, aunque las perspectivas de obtener el contrato parecían bastante reducidas, tanto por nuestros costos cuanto por nuestro escaso conocimiento de ese mercado. En el acto



de presentación de la oferta, sabiendo que había hecho cuanto podía, estaba motivado y al mismo tiempo desapegado, pensando que todo se resolvería en un encuentro formal. En cambio el coloquio duraba alrededor de tres horas y a medida que el tiempo pasaba, se notaba que la relación de estima y confianza crecía.

Al final obtuvimos el pedido, a pesar de haber cotizado un precio menos ventajoso que el de otras ofertas – al decir del cliente – por la sensación de corrección y confianza que en el coloquio había transmitido.

Una vez me encontré compitiendo con el director comercial, a quien ya conocía, de una empresa más importante que la nuestra. Pensando sobre todo en él como persona, me sentí llevado a proporcionarle consejos técnicos para superar problemas de funcionamiento de su maquinaria.

De ello nació una estima y confianza recíproca que nos ha llevado a proporcionarnos recíprocamente los productos que encontramos más conveniente adquirir uno para el otro.

María Pia, cuál es vuestra relación con los trabajadores?

Entre nuestros operarios, además de uno de mis hijos, hay también inmigrantes que a veces tienen necesidades que incluso van más allá de las relaciones de trabajo. Una vez uno de ellos nos pidió si podíamos garantizar su préstamo que el banco le concedería para reparar el techo de su casa en Albania, que se había desfondado a raíz de la caída de un árbol.

Pensando en su familia sin casa aceptamos y algún tiempo después un segundo operario nos pidió también ayuda porque estaba para casarse y los gastos son muchos: también le dijimos que sí...

Dijimos que sí también para un tercer pedido, aunque en esta vez con un poco de temor: si no pagan? Si queremos crear relaciones de confianza y responsabilidad recíproca, debemos ser nosotros los primeros en dar esta confianza.

Las recompensas vienen, tal vez por otra vía, como cuando habiendo pedido un aumento de crédito empresarial, el banco lo concedió precisamente porque tuvo en cuenta nuestro estilo de administración.

Tratamos también de hacer partícipes lo más posible en la vida de la empresa a nuestro personal, promoviendo encuentros juntos, durante los cuales se nos escuchan si exponemos los problemas, las soluciones, las diversas ideas relativas a la producción y otras.

Cuando me dí cuenta de que los operarios no mantenían en buen estado los servicios, en vez de reprocharles he preferido explicarles una noche que el nuevo almacén es una riqueza para todos, los servicios son nuevos, se puede tomar una ducha antes de ir a casa... Nos han comprendido y con los operarios ha surgido una relación nueva.



Giorgio Vezzaro

e-mail: vezzagio@tin.it

Cuando una serie de accidentes ocurrieron a nuestros operarios fuera del trabajo nos habían creado serias dificultades para la producción, pudimos constatar cómo cada uno se hizo cargo de la situación de emergencia, aceptando sin dificultad hacer trabajo extraordinario e incluso renunciando o postergando el periodo de vacaciones ya a las puertas.

Respecto a la seguridad en el trabajo, más allá del respeto a las normas vigentes dotamos a la oficina de equipamiento que haga posible un trabajo menos pesado y más seguro, insistiendo mucho en el desenvolvimiento ordenado de la producción.

Este trabajar atendiendo a la persona y a la solidaridad no compromete el resultado económico?

Ir contracorriente nos pide una mayor de terminación, sentimos sin embargo que en esta elección si somos capaces de mirar hacia lo alto no estamos nunca solos. Es como si allá arriba tuviésemos un socio escondido que en las situaciones difíciles nos da coraje y a menudo hace encontrar salidas impensadas a través de una idea, una sugerencia exterior, un hecho aparente-mente casual. Un fin de mes hice las cuentas para programar los pagos, pero la liquidez no era suficiente a causa de muchas facturas impagas: quería mantenerme fiel a todos los compromisos pero para hacerlo..... se necesitaba un milagro. Unos días después encuentro en el correo el aviso de una bonificación por igual cantidad de Euros, que....no debía haber llegado precisamente en esa fecha, su vencimiento debería haber sido un mes más adelante: era cuanto necesitábamos para pagar a todos.

Pietro, cómo hacen para mantener siempre vuestra determinación?

Desde hace años nos encontramos regularmente con otros empresarios para intercambiar experiencias y dificultades, para ayudarnos el uso al otro: cada vez regresamos con nueva carga de fuerza y entusiasmo.

En primer lugar hemos tratado de ser siempre fieles, incluso cuando la situación empresarial sugería el máximo de autofinanciamiento, a compartir una parte de nuestras utilidades con quien está necesitado.

La determinación a compartir era un motivo más para mejorar los productos y servicios, un estímulo para la innovación: hemos adquirido mediante un préstamo un almacén nuevo, donde el espacio más amplio permite un proceso productivo más eficiente y seguro, con criterios de administración más industriales, mejorando la adquisición de las materias primas y el cuidado del producto.

La calidad de nuestros suministros es a menudo la mejor carta de presentación, porque cada vez más nuevos clientes se dirigen a nosotros inducidos por otros que quedaron satisfechos de nuestros servicios.

En fin, ha sucedido y sucede que acogemos en la empresa a diversos estudiantes que han elegido concluir sus estudios universitarios con una tesis de grado sobre la EdC, y les dedicamos tiempo para responder a sus entrevistas.

Cuando hace tantos años asumí la actividad de empresario nunca me hubiera imaginado que me convertiría también en un caso de estudio...

(N.R. Ver tesis de grado de Giorgio Canale en la pagina 23)

EdC en Austria

El 17 de abril se desarrolló en el Centro Maria-polis de Viena un seminario titulado "Descubrir y desarrollar la Economía de Comunión".

Junto con 38 empresarios estaban presentes estudiantes y otras personas interesadas en el proyecto, de extracciones y convicciones diversas: entre los participantes estaban también miembros del partido comunista austriaco.

El programa era variado: una intervención presentó la visión y el desarrollo del proyecto, otro las ideas portantes y los desarrollos de los Polos productivos al lado de las ciudades del Movimiento de los Focolares y finalmente una contribución científica presentó el concepto del hombre en la EdC.

Entre las experiencias relativas al compromiso por una cultura del dar, la de un empresario austriaco y la de Pietro y Maria Pia Comper- empresarios italianos de la empresa Tecnodoor.

Se organizó entonces un juego sobre el tema de la cultura del dar y por lo tanto se trabajó en diversos talleres que reflejaban los intereses de los presentes: el ser empresario, las reflexiones científicas inducidas por la experiencia EdC, el desarrollo de la idea del naciente Polo industrial en Austria y la recolección y elaboración de ideas para nuevas empresas.

Los presentes estaban entusiasmados con el proyecto. Algunos habían oído hablar de él recién por primera vez. Una empresaria que desde hace muchos años administra con el marido una empresa, dijo: "Por diversos motivos, no de carácter económico, desde hace dos años pensábamos en cerrar la empresa. Ahora sé por qué no lo hemos hecho". Luego expresó el deseo de encontrarse con otros empresarios.

Otra persona: "Finalmente he encontrado a alguien que no se limita a criticar la injusticia del actual sistema económico, sino que con un proyecto concreto hace algo por cambiarlo".

El próximo seminario ya ha sido fijado para el mes de noviembre próximo. Aunque en Austria la EdC está todavía dando los primeros pasos, sabemos que el futuro nos reserva grandes y bellísimas novedades.



Markus Ressler

e-mail: markus.ressl@utanet.at



La estatal que me lleva a la Mariapolis de O'Higgins está casi desierta. Es la primera tarde de un estupendo día estival. El sol brilla en el cielo terso de un azul intenso, mientras la brisa proveniente del sur hace que la temperatura sea verdaderamente agradable.

Después del desvío, mientras recorro los últimos 3 kilómetros de carretera afirmada, me asaltan inevitablemente los recuerdos de la última visita al Polo Industrial Solidaridad. Estábamos allá a fines del 2001 el año de la odisea argentina, que se consumó con 36 millones de protagonistas, los habitantes de un país al borde del abismo. Luego viene el 2002 un largo período de incertidumbre, con el Fondo Monetario Internacional que parecía jugar al gato y el ratón con el gobierno argentino, mientras el Producto Bruto Interno había bajado del 20%, la producción y el consumo, del 30% y los salarios habían sufrido cortes del 20 al 40%.

En los hospitales faltaban jeringas, gasas, medicinas ser diabéticos en algún caso podía resultar fatal, mientras 10 millones de indigentes mendigaban un trozo de pan. De noche, en las pistas de las grandes ciudades, a veces familias enteras de la clase media se encontraban para revisar entre la basura buscando papel, vidrio, metales. Nuevos pobres que sin quererlo desplazaban a quien había vivido siempre de la basura.

Luego el 2003 en el que se comenzó a notar una disminución de la caída, después el nuevo gobierno y los primeros signos de recuperación, con los indicadores económicos que mostraban cómo fatigosamente, con humildad y mucha esperanza el país comenzaba a subir la pendiente.

Ahora en el 2004 todos estamos comprometidos en la reconstrucción y regreso a la Mariapolis de O'Higgins para visitar el Polo Solidaridad. En torno a mí es un sucederse de campos de soja, inmensos, miles y miles de hectáreas. Un mar de plantitas de pocos centímetros y de un verde intenso, que contrasta con el azul del cielo. Una combinación que haría la envidia de Armani. Es el boom de la soja. El precio de la tonelada ha aumentado más del 10% en dos meses y los cultivadores hacen negocio exportándola.

En la Mariópolis, en cambio, los campos que la rodean están cultivados con maíz. Las plantas están ya maduras y despliegan al sol las mazorcas color oro. Más tarde me explicaron que prefieren la rotación al monocultivo. Y tienen razón.

Con el auto me detengo en el Polo Solidaridad, uno de los tres "barrios" que constituyen la ciudadela de los Focolares, junto con Campo Verde y Villa Blan-

ca. Viven aquí ya varias familias, algunas de las cuales trabajan para el Polo.

La primera sensación es de maravilla. Parece que todo ha crecido lozanamente, las plantas, pero también las casas, las estructuras. Después de estos 3 años de crisis hubiera jurado que la gente del Polo estuviese "lamiéndose las heridas". En cambio están en construcción un par de almacenes y tres nuevas casas. Mientras las aguas de las cíclicas inundaciones se han retirado, después de dos años en los que vastas zonas del Polo estaban completamente anegadas. Aquí la vida va adelante. No se detiene fácilmente.

Ouien siembra en el llanto...

Pepe Marin muestra sus manzanas con mal disimulado orgullo. Tan grandes y pulposas que parece explotarán de un momento a otro. Las plantas de sus invernaderos dispuestas en fila frente a la entrada de la Mariópolis, están sobrecargadas. "La estación ha sido ideal: el calor no ha sido excesivo y ha habido una gran continuidad de días de pleno sol que han favorecido la calidad y cantidad de la cosecha. Estamos cosechando casi 7 quintales por semana" me dice todo contento. Parece gozar más que por el resultado económico, por el éxito de la cosecha. La visita a su empresa Primicias continúa. Algunos invernaderos están dedicados al pimentón. Entro en uno de ellos. El plástico transparente que cubre techo y paredes aumenta la temperatura interna y le agrega un alto grado de humedad. La permanencia no sería agradable si no fuese por la fragancia de los pimentones cuyo perfume dulzón te envuelve a tufaradas. Se diría que para Primicias los tiempos duros de los últimos años se han superado. Pepe, cultivador directo y titular de Primicias, "Eh, sí – me confirma que – en estos años no ha sido fácil. Estaba en juego no sólo la empresa sino el deseo de hacer algo nuevo con la EdC". Palabras alentadoras las de Pepe, padre de una nidada de párvulos a quienes necesita dar de comer con o sin EdC. "Habíamos reducido hasta el hueso la estructura de nuestra empresita – me explica – contrato braceros que vienen desde Salta (a 1.500 kms. de distancia) con los cuales trabajamos bien. Arriesgamos poco para evitar sorpresas del mercado. Se produce lo que con seguridad se vende".

Se ve que los resultados parecen premiar esta estrategia. "Es cierto – agrega – Pero, sabes una cosa? Creo que la EdC no está hecha sólo de éxitos, sino también de fracasos, de errores. Como cualquier actividad empresarial. Algunas veces te va mal, otras veces has hecho mal tus cálculos. Pero puedes aprovechar esos errores, servirán para no repetirlos. Y luego, sabes qué te digo? el error te hace más atento, te pone los pies en la tierra. Ahora me siento más responsable frente al trabajo".

Comprendo, sin embargo, que "más responsable" no quiere decir menos soñador. En los momentos más difíciles de estos años, Pepe estaba allí, sudando y rechinando los dientes, aguantando incertidumbres y dudas. A menudo en silencio, porque es un tipo de pocas palabras. De hecho, basta mirarlo a los ojos para leer su alegría actual. Se va adelante también con la tenacidad.

Alberto Barlocchi

e-mail: secured@ciudadnueva.org.ar



Gasoleo de la soja

Juan José Balatti es el iniciador de ONTAI Hermano Sol S.A. (por O'Higgins, Nuevas Tecnologías Agro Industriales). Se detiene a explicarme que la razón social alude al Hermano Sol "porque Francisco es un modelo de humilde respeto por el ambiente". Y esta iniciativa quiere desarrollarse con criterios ecológicos. De profesión contador, Juan José Balatti está a riesgando fuerte en el Polo Solidaridad: no sólo invierte todos sus ahorros en el proyecto de la empresa ONTAI sino que se traslada allá.

No logro dominar la curiosidad: qué tiene que ver el gasoleo con la soja?. "Del aceite de soja se puede obtener el biodiesel, un combustible similar al gasóleo, utilizable para motores diesel como los de la maquinaria agrícola. Producir aquí este combustible es ideal porque puedo venderlo a los cultivadores directos de la zona, que lo necesitan, y a un precio similar al del gasóleo derivado del petróleo, pero sin los problemas de contaminación.

De este proceso Balatti vino a conocer casi por casualidad. Su empresa está tratando de obtener el apoyo gubernamental destinado al sector de las pequeñas y medianas empresas. ONTAI no se dedicará sólo al biodiesel sino también a la harina de soja que se usa en diversos sectores, entre ellos la alimentación de ganado. Ya ha terminado de construir su almacén y está próximo a la producción.

Incubador para empresas

A pocas decenas de metros del almacén de ONTAI, me cruzo con Horacio Pirota. Un hombrón simpático y siempre sonriente, me abraza con afecto. Viudo desde hace apenas un año, su mujer reposa en el cementerio de la Mariápolis y él tiene la ciudadela en el corazón y ha venido a controlar las labores de construcción de su casita. Trabaja para el Parlamento de la provincia de Buenos Aires y es director de una cooperativa para la distribución de la energía eléctrica. Además es una mente hirviente de ideas y la EdC lo apasiona. Ha comprendido que uno de los problemas para las empresas que nacen es a menudo el de "aprender a volar". Por esto ha hecho nacer una "incubadora" de empresas.

"Es sencillo – me explica – si inicias una actividad y tienes que hacerte cargo de los gastos fijos de la sede, luz, teléfono, administración, es probable que tengas serias dificultades. Además puedes tener poca experiencia en materia

de administración empresarial. Y quién te enseña ciertas cosas? Por esto he creado una incubadora empresarial, que ofrezca por un tiempo limitado, sede, luz, teléfono, etc. compartiendo con otras empresas en formación algunos gastos fijos, secretaría, contabilidad y formación empresarial.

Queremos hacerlo por la EdC; nuestra incubadora está vinculada al Polo Solidaridad.

Mermeladas y formación

Entre las diversas empresas de la ciudadela de O'Higgins figura también "Dulces y Mermeladas Mariápolis" que ha desarrollado una producción artesanal de alta calidad, tanto como para comenzar a exportar parte del producto. Hablo de ella con Maria Rosa Onesti, quien viene siguiendo desde hace tiempo su desarrollo.

"La actividad de esta empresa nació para sostener económicamente la presencia de los jóvenes que vienen a la ciudadela a formarse en la espiritualidad de la unidad.

Ahora ya son treinta desde cuando comenzamos y nuestra producción ha conquistado un segmento del mercado; el de las mermeladas artesanales, producidas sin el agregado de colorantes ni conservantes".

"En este momento producimos cinco sabores de mermeladas: fresa, frambuesa, naranja, calabaza (muy apreciada en Argentina) y limón. El sabor a limón es una originalidad toda nuestra. Seleccionamos con cuidado la fruta que usamos tanto para las mermeladas como para la producción de almíbares. Dado que no usamos conservantes, cuidamos con particular atención la producción que está en depósito a la espera de ser vendida. Es un poco la vieja receta de nuestras abuelas".

"La producción gira alrededor de los 40,000 kgs. al año, más de 80,000 vasitos de 450 gramos, pero se podría alcanzar fácilmente los 60,000 kgs. Una producción por lo tanto limitada y cuantitativamente pequeña, además del hecho de que el producto es más caro del industrial usado comúnmente, aunque de todos modos económicamente productiva si estamos atentos a equilibrar costos e ingresos. En cuanto a estos últimos, se ha decidido contener los precios para llegar al mayor número posible de familias". Los mayores clientes son varias cadenas de supermercados atraídos por los productos marca Mariápolis.

Existe también la venta directa a los 25,000 visitantes al año de la ciudadela y a los muchos miembros de los Focolares que eligen a propósito los productos de la ciudadela.

Últimamente también se ha comenzado a exportar a Italia alrededor de dos toneladas del producto a un cliente conquistado por su calidad. Calidad que en el 1994 le hizo obtener a la empresa el "Premio" de la Expo Gourman. Dise reservado a las confituras artesanales.



A la conversación se une Micaela Ottonello, italiana originaria de Rapallo.

“Mira – comenta – también este desarrollo no se puede explicar sino a la luz de la “cultura del dar” que está en la base y es la inspiración de nuestro quehacer. Somos 14 las que laboramos en esta empresita y es un dar continuo.

De parte de quien coordina el trabajo como de parte de las jóvenes que vienen a trabajar por un periodo que no es tan largo. Cada vez que ellas cambian debemos comenzar desde el principio, pero sabemos que entre tanto hemos transmitido un modo de trabajar en el que una se hace consciente de que tu producto llegará a un cliente que antes que nada es una persona. Es un dar pero también un recibir, en el cual todos crecemos”.

“Una vez vino un señor a visitarnos – me cuenta- Le mostramos nuestros ambientes, cómo trabajamos, los locales y las máquinas. Y silenciosamente miraba y escrutaba todo, el techo, los pisos con las marcas del tiempo, las máquinas, etc.

Al final nos dice que es un ingeniero del control de la producción alimentaria y agrega: “Aquí hay una filosofía de vida y se ve. Ustedes no lavan la materia prima porque es necesario hacerlo, sino por motivos más profundos, y esto explica la calidad del producto: continúen así”.

Para informaciones: ventasdulces@infovia.com.ar

Norma y su gente

La simpatía y la sencillez de Norma Maliandi le brota por todos los poros.

“Tengo todavía mucho que aprender antes de ser una empresaria de EdC, se necesita primero transformarnos en hombres nuevos”, me dice con humildad la titular de esta empresa de cosméticos.

En realidad, después, cuando habla de la relación con los trabajadores de su empresa, se advierte toda la fuerza del cambio radical producido en la empresa, el esfuerzo por hacer a todos partícipes de la conducción empresarial.

“Nos reunimos todos los viernes – me explica – y vemos cómo van las cosas. Para mí esto es importantísimo, porque la relación entre nosotros, la sensación de familia que se crea, la contribución de cada uno, es esencial.

Escuchando a cada uno, varias veces hemos comprendido juntos que se debían reasignar ciertas tareas en forma que cada uno trabajase a su gusto.

Nunca hubiera pensado que uno pudiese desempeñar cierta tarea y en cambio he aquí que estaba contento de su nueva misión. Así hemos mejorado también el rendi-

miento, precisamente porque cada uno trabaja más a gusto”

Escuchar hablar a Norma de su gente, te hace pensar más en una comunidad, en una familia, que en una empresa.

“Pero es también cierto que somos un poco la una y un poco la otra – agrega - Hubieras tenido que verlos durante la crisis del 2001 y 2002: tuvieron el coraje de leones. Con obstinación apretaron los dientes, impulsándose todos en la misma dirección . Y así salimos adelante.

Aprendí mucho de las abejas, una comunidad donde cada uno desempeña un papel y cada insecto tiene valor; y todos colaboran juntos para el bien de todos.

Diría que también esto me ha impulsado a adherir a la EdC, a su tiempo. Y hoy estoy entusiasmada”.

De la miel a los cosméticos....a la EdC

El laboratorio de cosméticos Norma Maliandi y su actual cadena de distribución, con centenares de puntos de venta y millares de colaboradoras esparcidas por toda la Argentina, encuentra sus raíces allá en el 1886 cuando Nicola Maliandi, inmigrante italiano, comenzó a trabajar como apicultor.

Un oficio y una pasión transmitida de padre a hijo hasta llegar a Norma, la bisnieta, iniciadora hace 43 años o algo así, de esta empresa conocida y respetada.

“Hemos tratado siempre de dar un sello a nuestro trabajo, fundado en la honestidad y la transparencia – continúa Norma – Con la EdC a la cual nos hemos adherido en el 2000, gracias sobre todo al impulso de mi hija, crecida y desarrollada en la ‘cultura del dar’ hemos comprendido que esto nos había abierto a dimensiones todavía más amplias”.

Para Norma la relación con sus dependientes es esencial y, se nota, va bastante más allá del deber. La construcción de su nueva casa en el Polo Solidaridad está casi terminada y Norma la pondrá a disposición de sus trabajadores. “No pueden almorzar en el laboratorio, porque no es sano para ellos – me explica – aquí podrán tener un espacio para almorzar con calma, lejos de los olores de los productos”.

La línea de cosméticos derivados de la miel y el betún de las colmenas, tiene una clara dirección ecológica y natural, sin el recurso a agentes químicos que podrían dañar la salud.

El laboratorio se encuentra en Junín, a 40 kilómetros del Polo Solidaridad, pero ya desde hace más de un año en el Polo funciona una sucursal que ya ha inaugurado una línea de varios tipos de shampoo, los primeros nacidos en el clima de la Mariápolis

Producir en la ciudadela

“Para mí el hecho de que se produzca en la ciudadela no es secundario – me explica con entusiasmo Norma – porque aquí es formativo también el clima que se respira entre las personas. Y mis empleados lo advierten.

De hecho, por ahora venimos sólo algunos días a la semana, tenemos que hacer una hora de viaje a la ida y al regreso.

En resumen, todavía no es comodísimo desde cierto punto de vista venir hasta aquí. Y sin embargo ves que a la hora de parar ninguno tiene ganas de irse de inmediato, porque están contentos de estar aquí. Somos parte de algo muy grande y lo sienten”.

Le pregunto si todos están de acuerdo con el proyecto EdC? “No todos. Por ejemplo no todos participan en los encuentros de formación en la EdC porque son libres de hacerlo o no. Sin embargo cuando explicamos a alguno de nuestros visitantes nuestro trabajo, no tienen dudas.: ‘somos una empresa de EdC’ aclaran de inmediato y se sienten orgullosos. Me decía uno de los trabajadores ‘sé que una parte de este producto ayudará a los pobres y esto me pone contento”,

Productos y cultura

Que se trata de una empresa de EdC lo dice también la etiqueta de los productos “Norma Maliandi”. No sólo eso, sino que la empresa ha insertado en sus prospectos también los productos de la empresita de la Mariápolis: las mermeladas o los productos artesanales o también las novedades de la editorial Ciudad Nueva. No lo puedo creer: libros y cremas juntos?. “Ciertamente – responde Norma – Porque juntos expresan parte de la cultura que queremos difundir a través de nuestros productos, por lo tanto no está fuera de lugar hacerlo saber a mis clientes. Y no son pocos los que a través de las cremas, toman luego contacto con la Mariápolis. Una realidad sostiene a la otra”.

Para Norma Maliandi los resultados son excelentes. Pasada la parte peor de la crisis económica, la empresa ha aumentado notablemente las ventas y están en curso estudios para exportar sus productos. “Pero de esto no es el momento de hablar. Son proyectos. Conviene limitarnos a hablar del hoy, de lo que es seguro, de lo que vemos: y yo veo el crecimiento de la empresa, el salto de calidad en las relaciones entre todos, el bien que podemos hacer con la EdC a nivel social”. No tengo dudas. Esta es gente con los pies en la tierra.



Ha nacido en Argentina una “Asociación de empresarios y empresas EdC”

El 30 de noviembre de 2003 terminó el 12º encuentro nacional de los empresarios argentinos, más 4 provenientes del Uruguay: un total de 78 presentes entre empresarios, estudiosos, colaboradores e interesados.

Durante el encuentro se tuvo la asamblea anual: en su 11º aniversario de vida, de UNIDESA la sociedad que administra el Polo Solidaridad. Se dio un informe de los trabajos realizados y de los programas para el próximo año, consistentes en movimientos de tierra para levantar el nivel de áreas del Polo que en el pasado fue anegado por las lluvias, en la terminación de un almacén y en la construcción de uno posterior, ambos necesarios para las empresas ya instaladas, en la terminación de la red de distribución del gas natural y en la construcción, al lado de las 11 ya existentes, de 3 nuevas habitaciones. La Expo organizada en el Polo para las “haciendas ligadas” de la Argentina continúa atrayendo muchos visitantes y es motivo de difusión del proyecto EdC, una respuesta a las presentes dificultades del país, mientras los dirigentes de la ONTAI fueron invitados a presentar la EdC y su nueva actividad en el Polo en el encuentro de investigadores y docentes de Economía Social organizado por el Ministerio de Desarrollo Social, asistiendo ministros, funcionarios, académicos de renombre.

En ocasión del encuentro se decidió el nacimiento de la “Asociación de Empresas y Empresarios que Adhieren a la Economía de Comunión” que luego fue constituida por 18 empresarios de las regiones de Buenos Aires, Bahía Blanca, Rosario y Córdoba y del Polo Solidaridad el 24 de abril de 2004.

El consejo directivo de la asociación está compuesto por Ramón Cervino, presidente; Virginia Gonzáles, vicepresidente, Raúl Di Lascio, secretario y Mario Breccia, tesoro.



Ramón Cervino

e-mail: ramoncer@nt.com.ar



Washington

El 24 de febrero 2004 en la sede de la Embajada de Italia en Washington, una joya de la arquitectura contemporánea ubicada en el corazón de la vida político-diplomática y cultural de los Estados Unidos, se dedicó una noche a la relación entre economía, felicidad y reciprocidad, tema del reciente libro de Luigi no Bruni (Ver Noticiario N° 19)

Un público altamente calificado e insólitamente numeroso para este género de eventos escuchó y acogió con gran atención y activa participación, con numerosas preguntas e intervenciones, el tema que Luigino Bruni expuso sobre la importancia y el significado de la reciprocidad en economía.

El encuentro fue abierto por el agregado cultural de la embajada italiana Pasquale Ferrara e introducido por el vice-embajador de Italia en Washington, Stefano Stefanini que saludó a los presentes recordando la importancia de eventos culturales que permitan un diálogo abierto entre estudiosos italianos y americanos sobre temas nuevos y de amplia perspectiva, como el propuesto por Luigino Bruni.

Los participantes – más de 120 – provenían de instituciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de Estados Americanos, influyentes centros de estudios y universidades. Una notable estudiosa americana, Carol Graham, conocida internacionalmente precisamente por sus estudios sobre la relación entre economía y felicidad, comentaba con gran competencia doctrinal la exposición de Luigino Bruni, afirmando que el tema expuesto le había abierto nuevas perspectivas de investigación.

El diálogo iniciado en la sala, continuado con coloquios personales y profundizaciones hacía entrever cómo la comunión de la competencia y las relaciones entret Tejidas en los diversos ámbitos de la política, de la economía y de las relaciones internacionales, pueda constituir un camino privilegiado para el “Diálogo con la Cultura Contemporánea” en los Estados Unidos.

Joe Clock

e-mail: joeclk@att.net

ONU / New York

En ocasión del “Congreso de la 12ª Comisión para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas”, Nueva Humanidad, la ONG que allí representa al Movimiento de los Foculares, y la AVSI que representa a Comunión y Liberación, organizaron un Taller sobre el tema del “Desarrollo de áreas urbanas degradadas y nuevas habitaciones para los más pobres”.

Nueva Humanidad había invitado a Edna Villaraza a presentar el proyecto Bukas Palad de Manila seguido por ella desde su inicio (N.R. Ver n° 13 del Noticiario), mientras que Ezio Castelli de la AVSI presentaba el programa Ribeira Azul para la rehabilitación de las áreas degradadas de la ciudad de Salvador de Bahía, en Brasil. El proyecto de Bukas Palad llevaba a las salas de la ONU la experiencia de convivencia, fraternidad y comunión con los últimos, en las Filipinas, mediante la formación, la alimentación, el cuidado de la salud y la construcción de habitaciones decentes.

Los 70 expertos presentes seguían la presentación con gran interés y el embajador del Brasil agradeció muchas veces tanto a AVSI como a Nueva Humanidad por el trabajo en su país.

El vice-embajador de USA, moderador del taller, decía que hubiera deseado que estuviera presente el Secretario USA para el Desarrollo Habitacional Urbano para darse cuenta de cuánto se ha realizado en el proyecto Bukas Palad y reconocía que las principales razones del éxito de las acciones llevadas adelante por organizaciones similares provenían del hecho de que están basadas en la fe y sobre un fuerte respeto de la dignidad de cada persona humana.

Un experto USA y un diplomático sueco preguntaban cómo hacer crecer y cómo multiplicar proyectos similares a los presentados y un diplomático japonés se declaró muy contento de la presentación.

El arzobispo Celestino Migliore, representante de la Santa Sede ante la ONU agradecía a ambas organizaciones no sólo por los proyectos presentados sino también por su acción en la sociedad de hoy.

La presentación común ha reforzado las relaciones en la ONU con Comunión y Liberación, de las que Bukas Palad puede aprender cómo obtener del Banco Mundial fondos a baja tasa de interés para mejorar sus escuelas y centros de formación.



Irlanda

El 24 de febrero 2004 con ocasión de la visita de Chiara Lubich a Irlanda, la EdC fue presentada en la prestigiosa Michael Smurfit Graduate School of Business.

Laurence Crowley, Gobernador del Banco de Irlanda, abrió la reunión, estando presentes 200 importantes personalidades del mundo irlandés en el campo empresarial, académico periodístico y político.

Al tema de Lorna Gold “Tenemos necesidad de una Economía de Comunión” siguió el de Chiara Lubich “Humanizar la economía global: hacia una Economía de Comunión” leído por Eli Follonari una de las primeras compañeras de Chiara, pues en ese momento Chiara estaba visitando a la presidente de la república irlandesa.

Siguió la relación de Benedetto Gui sobre “La EdC y los desafíos de la teoría económica” y por lo tanto experiencias de varios empresarios: Andrew Basquille de Irlanda, Armando Tortelli del Brasil y Elisa Golin de Italia, que fueron coordinadas por el prof. Ray Kinsella y John McNerney de la Smurfit School, con la contribución de Leo Andringa, de la comisión internacional EdC.

Se trató de un seminario muy particular, en el que se logró instaurar un verdadero diálogo que puso en duda las viejas categorías de pensamiento e hizo venir nuevas a la luz con las raíces del carisma de la unidad. Se comenzaba a hablar en un nuevo lenguaje, la lengua de la comunión, de un modo sencillo, relajado y natural como si alguien hubiese quitado a los presentes las “escamas de los ojos”, haciendo entrever la verdadera realidad de la economía y la posibilidad de construir una economía para la persona humana.

La prof. Maura Leen, recordando las palabras de J.M.Keynes “nada es más poderoso que una idea cuyo tiempo ha llegado” afirmó: “este es el tiempo de la Economía de Comunión”.

Ha sido un verdadero lanzamiento del proyecto EdC en el mundo de lengua inglesa: las personas captaron profundamente el mensaje y lo hicieron propio, mientras las experiencias internacionales de los empresarios demostraban la dimensión y la seriedad del proyecto.

Ahora se quiere recoger las intervenciones del seminario en un libro, para el cual el Gobernador del Banco de Irlanda ha ofrecido escribir el prefacio.

Polonia

En Gniezno se desarrolló entre el 12 y el 14 de Marzo 2004 un congreso de los movimientos religiosos de Polonia, estando presente Chiara Lubich quien intervino varias veces.

Por el sector económico estuvo también invitado Leo Andringa: él presentó en el marco de la macroeconomía actual, la experiencia de la EdC, de empresarios que quieren vivir el Evangelio, poniendo al centro la persona humana y experimentando también en las realidades económicas la presencia del divino que es fruto del amor recíproco entre todos, también con los indigentes. Habló además de la función social de las empresas que en el mundo de hoy emerge como cada vez más necesaria, en sus diversos actuales conceptos, como el de la filantropía, el de la colaboración productiva y el auspiciado por la ONU como capacidad, sobre todo en el caso de las multinacionales, de influir en los mercados de modo que por doquier sean respetados los derechos humanos.

La EdC propone algo más que la Responsabilidad Social de las empresas, algo que nace del interior de la cultura del amor, como la voluntad de crear puestos de trabajo y erradicar la pobreza.

Estaba presente en la exposición de Leo también el expresidente del Fondo Monetario Internacional.

Alemania

El 19-21 de Marzo 2004 se tuvo en Ottmaring un primer encuentro de 40 empresarios de los diversos Länder, en el que participaron por la comisión internacional EdC Leo Andringa y Luigino Bruni.

La Alemania está dividida administrativamente en Länder, con notable autonomía y también las relaciones entre empresas EdC reflejan esa estructura. Teniendo presente sin embargo la necesidad de colaboración entre empresas EdC y la importancia de construir una visión y una acción común respecto a los problemas del país, está naciendo en la ciudadela del Movimiento de Ottmaring, en Baviera, una comisión EdC para toda Alemania. Ella ha sido confiada como punto de referencia a Dagmar y Thomas Hamm (Wir.Hamms@t-online.de)

El 7 de Mayo luego, en preparación del gran encuentro ecuménico de los movimientos cristianos europeos sobre el tema “Dar un alma a Europa” del día 8, Leo Andringa presentó la EdC en la Liederhalle de Stuttgart, con la coordinación del Dr. Herman Sottong; enseguida los empresarios Hutti – cuya empresa administra un con dominio de 1500 departamentos – presentaron su experiencia sobre el tema del amor al competidor.

Las reacciones de los responsables de otros movimientos fueron muy positivas: se han gestionado ulteriores contactos para llevar el espíritu de la EdC a sus actividades económicas.

En la reunión de Stuttgart del 8 de Mayo estuvo presente toda la comisión internacional EdC, que al día siguiente tenía en Ottmaring su encuentro anual.



Leo Andringa

e-mail:

leoandrg@planet.nl

La Economía de Comunión en estos diez años ha sabido atraer la atención de los estudiosos, sobre todo de los más jóvenes, las numerosísimas tesis de grado sobre el tema lo testimonian, abiertos y dispuestos a entusiasmarse por lo nuevo, sobre todo cuando en ello surgen grandes y proféticas visiones. En particular la relación entre teoría económica y EdC, si lo analizamos con atención, se presenta decisivamente fecunda y rica.

En el corazón del proyecto EdC están los sujetos empresariales que deciden libremente destinar, retirándolas de la empresa, parte de sus utilidades para finalidades, podríamos decir, pro-sociales, que no tendrán un retorno ni inmediato ni directo para la empresa misma.

Esta elección se acompaña generalmente por un estilo de gestión empresarial marcado por el respeto al ambiente natural, incluso antes que los trabajadores, los proveedores, así como de los competidores y de las leyes vigentes en cualquier estado.

Esta realidad presenta elementos de gran interés para el economista, en cuanto pone un desafío serio a los modelos de explicación dominantes en esa disciplina. Se intuye por lo tanto que una comprensión profunda de su significado y del comportamiento de los diversos sujetos involucrados necesita de instrumentos conceptuales nuevos, que sólo ahora comienzan a afirmarse.

Se percibe aquí la fecundidad de la relación entre “esta” realidad y la teoría que querría explicarla, en el hecho de que la primera no se comprende totalmente si no se utiliza la teoría más avanzada y que esta última puede sacar de fenómenos como la EdC legitimación y relevancia empírica.

Necesitamos por lo tanto de “otras” categorías de pensamiento, respecto a las ejemplificadas por las asunciones antropológicas de la teoría neoclásica es decir, el comportamiento autointeresado de los sujetos, la finalidad de la maximización de la utilidad y de la minimización de los costos y la del individualismo metodológico. Estas, si bien nos ayudan a comprender, en una primera aproximación, muchos de los comportamientos económicamente relevantes, se muestran inadecuadas: a lo más, crudas simplificaciones, en el caso de las empresas EdC. Pero, dónde encontrar entonces el instrumental necesario? Es la teoría económica misma, en sus áreas más de frontera, la que lo proporciona. En especial aquellas ramas de la teoría económica más recientes, que han nacido como reacción a la ultra simplificación de la “vulgata” neoclásica.



Vittorio Pelligra
e-mail: pelligra@unica.it

Tres, en particular, son las líneas de investigación importantes que queremos profundizar en una serie de artículos y que nos proporcionan útiles indicaciones para comprender en profundidad el sentido y la dinámica de la EdC: *las motivaciones intrínsecas, las preferencias sociales y el rol de la cultura en el desarrollo económico*.

Con esta primera intervención quisiera tomar en consideración, en particular, *el rol de las motivaciones*, de sus diversas tipologías y de las implicaciones que este discurso tiene sobre la comprensión de la EdC.

Este filón de investigación nace de la constatación de que el estudio del comportamiento económico se ha concentrado exclusivamente sobre aquella clase de motivaciones para la acción que acostumbramos definir “extrínsecas”. Yo hago algo para que esa cosa produzca un éxito que a mí me agrada. El éxito obtenido en este caso representa la motivación “extrínseca” de mi acción. El deseo de cobrar el sueldo a fin de mes es, en esta lógica, la motivación extrínseca de mi ir a trabajar.

Este mecanismo explica ciertamente muchos comportamientos relevantes para el ámbito económico, pero si lo pensamos bien, no los explica todos. Podemos pensar de hecho en muchos otros tipos de actividades para los cuales el “hacer” la actividad misma es al menos tan importante, para motivar al sujeto, como las consecuencias extrínsecas que ella produce. Cuando juego al tennis, no lo hago sólo para vencer la partida, sino que lo hago por que el simple hecho de jugar al tennis es, de por sí, fuente de utilidad.

Este tipo de acciones que no tienen como finalidad una recompensa extrínseca lo definimos como motivados “intrínsecamente”. El reconocimiento de la existencia de este segundo tipo de motivaciones, pone a disposición de la teoría económica un instrumento poderoso para comprender fenómenos de otro modo paradójicos e inexplicables.

Hace algunos años dos ingeniosos economistas hicieron algunos experimentos. Uno de estos tenía como “sujetos experimentales” 180 estudiantes. Es norma, en el lugar en el que se desarrollaba el experimento, destinar una hora después del final de las lecciones, a la actividad de recoger fondos para varias asociaciones benéficas. Los muchachos van de puerta en puerta recogiendo donaciones a nombre de estas asociaciones sobre una base voluntaria. Nuestros dos economistas, teniendo en mente la idea de verificar el funcionamiento de las motivaciones extrínsecas, pensaron en dividir a los 180 estudiantes en tres grupos distintos.

Un grupo “de control” continuaría la acostumbrada actividad en el modo acostumbrado.

Los miembros del segundo grupo recogerían las donaciones y recibirían como recompensa 1 centavo por cada

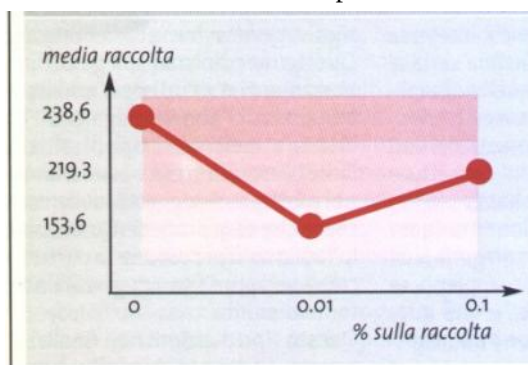
dólar recogido y finalmente los pertenecientes al tercer grupo recibirían 10 centavos por cada dólar recogido.

La idea de fondo de este experimento es que si mayor es la recompensa (la motivación extrínseca) que obtienes por alguna actividad, mayor será el esfuerzo desarrollado para esa actividad. Aumentando la recompensa de 0 a 1 hasta 10 centavos, debemos observar un esfuerzo mayor de los muchachos, que se reflejará por lo tanto en la cantidad de donaciones recibidas.

Una vez confrontado sin embargo el comportamiento de los tres grupos nos damos cuenta de que los resultados falsifican decididamente tales hipótesis.

Grafico 111

“Acumular monto recogido con la variación de la recompensa”



Como lo saca a luz el gráfico 1 vemos que la cantidad del monto recogido más elevada (\$ 238.6) es la del grupo 1, es decir ese grupo que desarrollaba la actividad sobre una base voluntaria. La introducción de una recompensa igual al 1% del total recogido produce una disminución del esfuerzo y por lo tanto la cantidad del monto recogido a una media de \$ 153.6. Un ulterior aumento de la recompensa, en medida esta vez igual al 10% hace aumentar la colecta (\$ 219.3) que sin embargo se muestra siempre a nivel inferior respecto a lo que obtuvo el primer grupo, el de los voluntarios.

Tales resultados parecen paradójicos si se analizan en términos de las motivaciones extrínsecas. Sólo si aceptamos la idea de que no todas nuestras acciones están dirigidas a la obtención de una recompensa extrínseca, logramos comprender y explicar los datos del experimento.

Es plausible que la actividad de recolección de fondos para una asociación benéfica sea considerada una acción meritoria, de un alto impacto social.

La idea misma de poder contribuir a tal actividad constituye la recompensa a esa acción. A través de la hora que destino a la recolección de fondos, te hago comprender, pero sobre todo me hago comprender a mí mismo que tengo en el corazón el bienestar de la sociedad y que me impulsa a comprometerme por ello.

Y esta es ya mi recompensa. En el momento en que tú, en cambio, me ofreces una recompensa material (1 centavo por cada dólar recogido) me impides manifestar a mí y a los demás esa disponibilidad. Y aunque cuando la recompensa aumenta, ciertamente aumenta también mi esfuerzo, pero sin embargo no alcanzará ya los niveles iniciales.

La explicación de tal fenómeno se funda en varios elementos: por ejemplo la *reducción de la autodeterminación* que la utilización de incentivos monetarios puede determinar.

Así como una *reducción del sentido de autoestima* que se tiene cuando un sujeto recibe una recompensa monetaria por una acción que él hubiese cumplido de todas maneras.

Un tercer elemento se refiere, finalmente, a la *reducción de las posibilidades de expresión* en relación con la imposibilidad que un sujeto intrínsecamente motivado experimenta recibiendo una compensación monetaria, de expresar comportamientos coherentes con su sistema de valores y creencias.

La importancia de la inserción de estas consideraciones al interior de los modelos económicos de explicación del comportamiento es fundamental. Sea porque de otro modo los modelos resultarían incompletos, pero todavía más cuando éstos se constituyen en base y guía a la práctica del management y de administración de los recursos humanos, olvidar la complejidad de la estructura motivacional de los agentes económicos puede llevar a crear conflictos internos entre motivaciones extrínsecas y motivaciones intrínsecas, con la consiguiente reducción de rendimiento y sobre todo el empobrecimiento del sense del sujeto mismo que no sabe ya qué y por qué le es negada la posibilidad de demostrarlo a sí mismo y a los demás con comportamientos concretos.

En este ámbito las organizaciones de la EdC tienen una gran oportunidad incluso para la elevación de la calidad de vida de los trabajadores. Poder contribuir concretamente al progreso constituye un espacio para la formación de tal horizonte de sentido y para experimentar relaciones recíprocas y auténticas.



Ancilla nació en 1991 en Manila, en las Filipinas como respuesta inmediata al proyecto de Economía de Comunión. Entonces trabajaba como funcionaria de un banco, un trabajo seguro y bien retribuido, pero de acuerdo con mi marido decidí adherirme a la invitación de Chiara dejando mi trabajo para crear una empresa de consultoría y asumiendo también una cátedra universitaria. El Noticiario de Economía de Comunión ha contado en su primer número, precisamente hacen diez años, la historia de nuestra empresa, cuyo nombre completo es Ancilla Enterprise Development Consulting.

Ancilla entra ahora en su décimo cuarto año de actividad, continuando a proporcionar formación, consultoría y servicios de tercerización a sociedades comerciales y a asociaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Gracias a su esfuerzo profesional y a la Providencia, del staff de 22 personas de hace diez años, hemos llegado a ser 48 profesionales al servicio de 270 clientes.

Ancilla ha obtenido en estos años incluso encargos de importantes organizaciones públicas y privadas, que demuestran la confianza que ella inspira: la Asociación Farmacéutica y Sanitaria de las Filipinas le ha confiado la tarea de acreditación profesional de los representantes de productos medicinales, mientras la Well Family Clinic Association le ha encargado administrar su Premio Anual para la Mejor Obstetrix.

La Asociación de los Bancos Rurales de las Filipinas y la Organización Filipina para el Progreso Social le han confiado también el delicado sector de control de la actividad de Micro Crédito de los bancos rurales.

Ancilla se ha convertido también en consultora de importantes proyectos en el sector energético y está cooperando en la transformación de una refinera de petróleo en un depósito costero para productos petrolíferos y también en el mejoramiento de la administración de una empresa geotérmica.

Siempre hemos considerado importante ser en todo momento un vínculo entre todos, creando relaciones positivas y esto nos ha llevado a fundar una organización para el Desarrollo de una Red

de Profesionales, que nos pone en estrecho contacto con empresas y competidores, con el propósito de definir mejor y también perfeccionar los standards productivos de la industria.

Ancilla ha considerado siempre importante crear fuertes alianzas estratégicas con empresas de su sector en Gran Bretaña, Canadá, en los Estados Unidos y en las Filipinas.

En nuestro país la realidad de indigentes especialmente cercanos, porque con ellos compartimos la espiritualidad del Movimiento de los Focolares, es muy viva y presente: esto nos lleva no sólo a ser fieles al Proyecto de Economía de Comunión, sino también a colaborar en un proyecto de construcción de casas para pobres lanzado por el Movimiento Esposos por Cristo; para celebrar el décimo tercer aniversario del nacimiento de Ancilla; sus empleados han financiado a través de ella la construcción de una casa para una familia pobre.

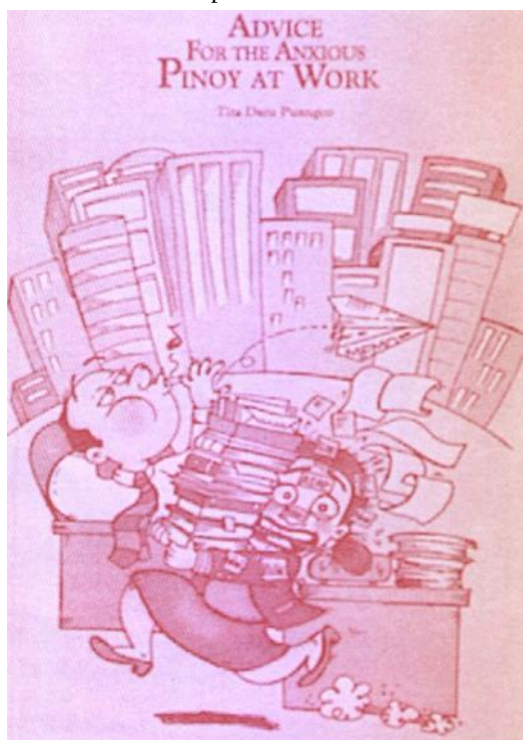
Ancilla es también ocasión de formación a la vida para jóvenes que se preparan al sacerdocio y para jóvenes graduados: ellos aquí aprenden a trabajar en contacto con el mundo real, pero en una atmósfera de amor y de unidad. Después de un año los futuros sacerdotes regresan al seminario para ser ordenados diáconos, mientras los jóvenes graduados después de dos o tres años de trabajo en Ancilla encuentran puesto en otras empresas.

Ancilla sigue promoviendo también la “vida arcoiris en el trabajo” mediante una nota semanal publicada en la edición dominical del Philippines Daily Inquirer, periódico que edita más de un millón de ejemplares.

La nota es titulada “Consejos para personas ansiosas sobre el trabajo”: ella es a menudo fijada en las vitrinas empresariales y utilizada también como lectura de apoyo para los estudiantes. Recientemente lo mejor de estas notas ha sido publicado en un libro.

Para el futuro Ancilla prevé, si Dios quiere, expandir su actividad gracias a un acuerdo con una Escuela de Informática que tiene 120 sedes distribuidas en el país.

Además está proyectando comenzar, junto con otros socios, primero una actividad en el Vietnam, extendiéndose luego a los otros países del ASEAN, la organización económica de los países asiáticos.



Tita Puangco

e-mail: tdpuangco@ancillaedc.com.ph

Andrea Canova

e-mail: andrea.canova@virgilio.it

Grado en Economía Empresarial
Universidad de los Estudios de
Venecia. Ca'Foscari
16 julio 2001

Tesis:

**Producción y “cultura del dar”; el
proyecto de “Economía de Comunión”.**

Relator:

Prof. Vittorio Filippi

Pamela Cuna

e-mail: pamelacuna@libero.it

Grado en Ciencias de la Administración
Facultad de Jurisprudencia
Libre Universidad María Santísima Assunta
Roma
28 Octubre 2002

Tesis en Psicología de las Organizaciones
**La Economía de Comunión al servicio de la
Psicología del Trabajo**

Relator:

Prof. Arrigo Pedon

Monica Holl

e-mail: m.holl@tiscali.it

MBA (Master in Business Administration)
Warwick University
(Coventry, U.K.)

Tesis en Desarrollo de pequeña empresa
**El proyecto de Economía de Comunión:
perspectivas de crecimiento.
Una aproximación responsable de peque-
ñas empresas en un mercado global.**

Relator:

Prof. Nigel Sykes

Lengua: Inglés

Objetivo de la tesis era cerciorarse si el concepto de empresa bajo el proyecto de EdC pueda definirse “sostenible” en cuanto capaz de promover el “desarrollo humano”.

La primera parte pone en relación el desafío lanzado por el paradigma del desarrollo sostenible con la “cultura del dar” y el concepto de un “hombre nuevo”. En la segunda parte, luego de una profundización de los principios teóricos bajo la EdC y sus implicaciones sobre el vivir social, presentan algunas experiencias nacionales e internacionales de empresarios y trabajadores que operan por y con las empresas del proyecto. En la tercera parte se verifica el objetivo puesto como base de la investigación, analizando las experiencias y los testimonios recogidos en el curso de dos años según el concepto de “sostenibilidad” como ha madurado en el seno de la Comisión Mundial de las Naciones Unidas para el Ambiente y el Desarrollo. Ha surgido de aquí que el propósito de la empresa de EdC no es solamente la producción de utilidades sino, antes que todo, el ser una comunidad de personas que persiguiendo la satisfacción de sus necesidades constituyen al mismo tiempo un grupo especial al servicio del bien común, que se propone integrar a los excluidos y marginados en el círculo del desarrollo económico, reduciendo la pobreza, ampliando el proceso de elecciones de la persona, protegiendo el ambiente y asegurándose de su sostenibilidad.

El objetivo de la tesis es analizar si en el caso específico de la Economía de Comunión, en el mundo del trabajo sea posible favorecer la relación personal. En el estudio se ha utilizado el método de las entrevistas a empresarios participando también en sus encuentros periódicos.

Del pensamiento de los entrevistados emerge una común atención a que cada trabajador sea positivamente motivado y a favorecer la cooperación entre ellos, según el lema “más disponibilidad para menos conflictualidad”.

El respeto de la persona se pone de relieve en la atención a la transparencia de los procesos administrativos, que se puede leer también como adhesión a las reglas de la colectividad, como no puede ser menos.

En la experiencia EdC abierta al mundo se comprende cómo las organizaciones del trabajo son sistemas abiertos porque es **tán ligados al intercambio con los sujetos externos.**

El estudio sobre el proyecto EdC ha sido seguido examinando la literatura existente sobre él y los modelos de crecimiento económico, tomando en consideración 3 empresas que adhieren al proyecto operando en diversos sectores y en diversas etapas de crecimiento, cuyos empresarios han sido entrevistados sobre la base de un cuestionario realizado en base a las teorías clásicas OLC y el modelo de Sykes.

Del estudio surge que el propósito centrado en la persona tiene un rol clave en el crecimiento de las empresas EdC y los factores relacionales forman un “capital social” que hace de la organización algo más que un conjunto de individuos que intentan conseguir sus objetivos personales.

Las personas que comparten el espíritu de la EdC trabajan con un empeño diferente porque se sienten parte de un proyecto que tiene un impacto social; los empresarios son más activos y resistentes a situaciones de crisis y más prontos a asumir riesgos.

La cohesión del grupo es un recurso intangible que refuerza la cultura de la organización y los valores EdC; no es fácil de obtenerse y requiere atención y empeño de empresarios y gerentes. Poner en práctica la EdC no es sencillo y exige participación y una mayor voluntad de compartir los valores y las estrategias.

En conclusión, los casos estudiados demuestran que la EdC tiene un rol importante en el desarrollo y el crecimiento empresarial, caracteriza la cultura organizativa, el estilo de administración, las relaciones al interior y exterior e incide en la motivación.

Paola Augusta Matti
e-mail: giovvy.74@libero.it

Grado en Lenguas y Literatura
Extranjeras
*Universidad Católica del Sagra
do Corazón de Brescia*
30 Abril 2003

Tesis de orientación turístico
gerencial

**Balance de ejercicio y balan-
ce social en las empresas de
Economía de Comunión**

Relator:
Prof. Giacomo Bailetti

Giorgio Canale
e-mail: g.patron74@libero.it

Grado en Economía
*Universidad de los Estudios de
Verona*
22 Setiembre 2003

Tesis en Técnica Industrial y
Comercial

**Economía de Comunión, una
nueva cultura, un nuevo mo-
do de hacer empresa**

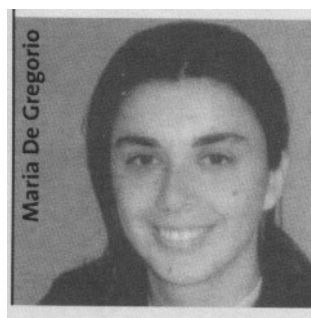
Relator:
Prof. Claudio Baccarani
Dra. Paola Castellani:

Maria De Gregorio
e-mail: mari.deg@tiscalinet.it

Grado en Economía
Dirección Industrial
*Universidad de los Estudios de
Nápoles "Federico II"*
12 Febrero 2004

Tesis en Historia Económica
**De las Reducciones a la Eco-
nomía de Comunión: la eco-
nomía solidaria en el tiempo**

Relator:
Prof. Francesco Dandolo



Objeto del estudio era verificar cómo lo específico de las empresas EdC sale de los fascículos del Balance y si éste con sus anexos (Informe de la Gestión, Informe de los Síndicos, Informe de certificación y Balance social) pueden ser utilizados para describir las opciones empresariales y para dar cuenta de su acción económica.

En los primeros capítulos del trabajo se ha hecho un estudio sobre la Economía de Comunión y sobre las empresas que adhieren al proyecto. Se han examinado el Balance del ejercicio y el Balance social como documentos preparados para dar información sobre la situación económica, financiera y el compromiso social de las empresas, analizando en fin algunos Balances presentados por empresas EdC.

Ha resultado que el Balance Social es el documento en el que es más fácil formular la misión y la visión empresarial, y explicar la dirección estratégica de la empresa EdC. Ese también debe considerarse un importante medio de verificación interna. Como documento de organización y de la gestión empresarial, viene a ser un instrumento precioso para otras empresas que intentan adherir a la EdC.

El estudio profundiza el conocimiento del proyecto EdC más allá de la perspectiva de la ciencia económica, suministrando apuntes para una reflexión más amplia. Relativa al hombre y su vida.

Luego de una breve presentación del proyecto EdC se trata de señalar el valor adjunto de las empresas que adhieren confrontándolo con el sello tradicional de la economía capitalista.

Se ha encontrado confirmación de la "bondad" del proyecto tomando como caso de estudio la TD-Tecnodoor, empresa EdC que opera en el sector de la proyectación y producción de sistemas de cierre (puertas y portones).

Se concluye que si la EdC suscita ahora mucha perplejidad en cuanto se compara con la presente acción económica, es necesario reconocer, sin embargo que es difícil permanecer indiferentes frente a un proyecto capaz de abrir los ojos de las personas gracias al mensaje de amor y de esperanza lanzado en todo el mundo.

El objeto de la tesis ha sido el de recorrer la historia de la economía civil, considerando algunas experiencias particulares y extraordinarias que han ocurrido en varios siglos: las Reducciones del Paraguay en el 700, el nacimiento de la Cooperación en el 800 y luego la Economía de Comunión nacida en 1991. Se ha querido verificar el motivo por el que hoy se busca regresar a formas de economía civil, descubriendo en particular que nuestra era de globalización tiene necesidad de encontrar la verdadera felicidad, que surge de relaciones de reciprocidad, las mismas que caracterizaron a las otras sociedades y organizaciones de épocas pasadas. Se inicia con el estudio de la experiencia de las Reducciones del Paraguay, cuando el gobierno español confió a la Compañía de Jesús la "civilización" de la tribu india Guaraní entre el 1600 y la mitad del 1700. Un experimento que por dimensiones, éxito y duración es único en la historia. Se estudia luego el movimiento cooperativo, primer intento logrado de economía civil, recorriendo la historia del industrialismo a los socialistas utópicos, hasta la Cooperativa de los pioneros nacida en Inglaterra, en Rochdale en 1844: hoy en los 5 continentes hay 750 millones de cooperativistas. Luego se trata de la EdC como forma de economía civil que más se aproxima a las exigencias de nuestra era de globalización y que puede ofrecer un futuro mejor para la humanidad.

Con las nuevas tesis de grado que se han presentado en los últimos meses, hemos llegado a las 115 tesis disponibles en nuestro sitio www.ecodicom.net. Siete de ellas se han sustentado en los últimos doce meses, dos son anteriores pero nos llegaron recientemente. Sabemos que bastantes más son las tesis sobre EdC que se han preparado y sustentado, pero no todos los graduandos nos han informado. Invitamos a todos ellos a compar tir su propia tesis con cuantos flexionan sobre este proyecto, un modo de evitar que un trabajo a menudo esforzado termine olvidado en un anaquel universitario, continuando en cambio a estar a disposición de todos aquellos que estudian este proyecto.

Para compartir su propio trabajo basta enviarlo, junto con un resumen compilado cuyo modelo puede ser descargado del sitio Internet, al e-mail:

antonella.ferrucci@prometh.it

Archivo mundial de las tesis sobre EdC:

Antonella Ferrucci

c/o Prometheus SRL
Piazza Borgo Pila, 40
16129 Genova (Italia)
tel. +39-010-5459820 – 5459821
(martes y jueves de 10.00 a 13.00)
fax +39-010-581451
e-mail:

antonella.ferrucci@prometh.it

Las tesis de grado puestas a disposición por sus autores pueden ser consultadas en la página web <http://www.ecodicom.net>



Antonella Ferrucci

e-mail:
antonella.ferrucci@prometh.it

Paolo Faveroe-mail: favero_p@libero.it

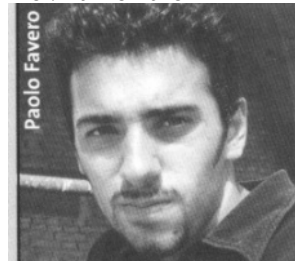
Grado Trienal en
Economía Empresarial
Università Ca' Foscari Venezia
22 Marzo 2004

Tesis en Ética Económica

Entre Ética y Economía. La responsabilidad social de la empresa

Relator:

Prof. Danilo Bano

**Juan Miguel Anaya Torres**e-mail: jmanaya@fms.it

Grado en Doctrina Social de la
Iglesia
*Pontificia Universidad Comillas,
España*
31 Marzo 2004

Tesis:

La Economía de Comunión: Un ejemplo contemporáneo de la comunión de los bienes cristiana

Relator:

Prof. Juan Manuel Dias Sánchez

**Vito Fruci**e-mail: vitofruci.rm@virgilio.it

Grado en Economía y Comercio
Università Tor Vergata, Roma
17 Julio 2003

Tesis en Economía Empresarial

La administración de personal y la Economía de Comunión

Relator:

Prof. Roberto Cafferata

Tema de la tesis era la responsabilidad social de la empresa, partiendo del análisis de la evolución histórica de la relación entre ciencia moral y ciencia económica hasta las teorías más recientes sobre la responsabilidad social de las empresas.

En el primer capítulo se evidencia cómo el deterioro de las relaciones entre la economía y la moral ha contribuido a crear la teoría hoy dominante según la cual el único fin de la empresa es la maximización de las utilidades y la empresa es responsable sólo frente a sus accionistas.

El segundo capítulo expone varias tesis sobre el tema de la responsabilidad de la empresa y analiza las iniciativas de la Comisión Europea y del Parlamento italiano hacia incentivar comportamientos éticos y responsables de parte de las empresas.

Se exponen las ideas de los Senadores Zamagni y Manzone que critican la visión de la economía como ciencia neutral ante los valores morales; luego se analizan algunas normas de institucionalización de la ética en las empresas (como SA 8000, el Libro Verde y el D.d.l. 2311-2001) y finalmente se expone la experiencia personal del autor como practicante en el Consorcio EdC Tassano.

Concluye que el afirmarse de las perspectivas más recientes según las cuales la empresa tiene una responsabilidad moral hacia todos sus interlocutores, depende de la creación en las empresas de nuevas estructuras de gobierno y de reporte capaces de institucionalizar la ética.

Se examina la posición de la Iglesia respecto al correcto uso de los bienes partiendo de la Sagrada Escritura y de la experiencia de la primera comunidad cristiana de Jerusalén para pasar luego a las contribuciones de la Patrística, de la Escuela de Salamanca, para llegar a la presente Doctrina Social; finalmente se examina la experiencia EdC.

Los escritos bíblicos no tratan del destino de los bienes materiales pero promueven la justicia y la caridad: el destino universal de los bienes es un corolario de la vocación humana a la caridad universal. En los 2 milenios de historia de la Iglesia no se han propuesto modelos económicos específicos y el mercado y la empresa son considerados positivos si se orientan al bien común.

La experiencia EdC puede ayudar al desarrollo de la reflexión teórica respecto al "capital humano" y al mercado como medio para redistribuir la riqueza. La EdC puede contribuir al desarrollo de nuevos modelos de consumo y de una espiritualidad del trabajo más allá que la economía social y el cooperativismo y también puede hacer reflexionar sobre una acción sindical actualizada.

Concluye que sería deseable una mayor difusión del proyecto EdC fuera del ámbito de los Focolares y en su interior una profundización del significado de compartir las utilidades con los indigentes y la posibilidad de colaborar, para la distribución de las utilidades, con ONG capaces de crear proyectos autosostenibles y obtener para ellos un efecto multiplicador de las utilidades compartidas, examinando también cuántas de las personas ayudadas han logrado salir de la indigencia.

Propósito del estudio era observar y dar un juicio crítico sobre las diversas fases de la administración del personal en las empresas EdC.

Se ha hecho una investigación histórica sobre la administración del personal, un análisis de las fases de ella en las empresas EdC, profundizando en el caso de una empresa adherente al proyecto.

Se pone de relieve que en las empresas EdC se obtienen rendimientos más que satisfactorios precisamente gracias a su modo de desarrollar la administración del personal y se resalta que es exactamente el modo con el cual se desarrolla una actividad que permite alcanzar objetivos incluso más relevantes que los que se esperaban.

Corrección de error:

El título correcto de la tesis de Anna Senese reportado en el Noticiario N° 19 es:

La EdC: una nueva perspectiva para la gestión de los recursos humanos en la empresa.

Propositiva pero crítica, seria pero humilde

La economía de hoy es como un generador de corriente que algunas veces funciona bien, pero a un ritmo excesivo respecto a la verdadera necesidad de energía eléctrica de los usuarios, causando un derroche de gasóleo y un exceso de humos y ruidos. y que, en cambio, otras veces pierde ritmo actuando a brincos y expulsando tufaradas de hidrocarburos sin quemar, porque los técnicos que deben cuidarlo actúan de mala gana o están peleando entre ellos.

Como todos hemos podido comprobar, a menudo los primeros en quedar insatisfechos con este estado de cosas son precisamente los actores de la vida económica. De hecho uno de los efectos más significativos de cuantos se han puesto de relieve en el 1991 bajo la sigla EdC es precisamente el haber propuesto a estos actores nuevos significados y nuevas posibilidades.

Uno de los grandes méritos de las más de 115 tesis de grado sustentadas sobre “la EdC y su entorno” es el de ser en este sentido *propositivas*: no el enésimo reexamen de cuestiones muchas veces remasticadas, no una reflexión aunque válida pero dentro de un horizonte muy estrecho, más bien una apasionada reorientación de la atención de los graduandos y por lo tanto también de los profesores encargados de seguirlos y de tantos otros interlocutores – hacia una perspectiva innovadora y empapada de idealidad.

De todos modos el examen científico – porque una tesis de grado debe ser un trabajo científico – requiere de unir al lanzamiento y a la pasión una *actitud crítica*, que significa no dar nada por descontado – ni siquiera la bondad de la propuesta que nos ha fascinado o las formas en las que hasta ahora se ha tratado de traducirla en acción – sino todo someterlo a un análisis atento.

Este puede llevar a la confirmación de todo cuanto se ha entrevisto pero, por su naturaleza, puede también ser demoledor, sobre todo de conclusiones apresuradas o de consecuencias esperadas pero no fundadas. De este modo, sin embargo, se nos pueden abrir nuevas formas de concretar el espíritu de esa propuesta. También porque, una vez puestos en esta actitud, muchas inspiraciones para la tesis pueden ser encontradas observando y estudiando lo que otros trabajan o experimentan.

Este segundo adjetivo, crítico, puede ser con razón atribuido sólo a algunas de las tesis en cuestión. Algunos de los que preparan tesis, en efecto, se han concentrado en la historia y las características del proyecto, impulsados por el deseo de hacer conocer las promesas, poniendo casi en segundo plano el análisis, que en cambio es el ingrediente específico y también el más útil en una disertación.

Otros estudiantes en cambio, curiosísimos y armados de interminables cuestionarios, han hecho a los empresarios entrevistados preguntas también inesperadas, que los han obligado a confrontarse con puntos de vista inusuales y por lo tanto estimulantes. Este su estudio, sobre todo, se ha llevado adelante con sensibilidad, es precioso para el proyecto, aun cuando la expresión “Economía de comunión” no debiese nunca aparecer. De hecho los modos de afrontar el problema de la pobreza, como aquellos para involucrar y motivar a los dependientes de organizaciones con objetivos ideales, son contactos importantes, aun cuando no específicos, del proyecto EdC.

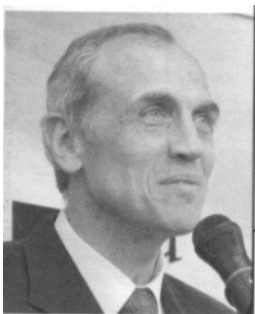
El requisito de la *seriedad*, en cambio, tiene que hacer con otros importantes valores del trabajo intelectual: el rigor, primero que todo en el estudio de los escritos de quien antes que nosotros ha pasado años o decenios, reflexionando profundizando; la paciencia en el seguir cursos de pensamiento ajenos que a primera vista nos parecieron inaceptables, porque están alejados de nuestra visión del mundo, pero en los cuales a menudo encontramos elementos útiles para construir nuestros propios cursos; también la *obstinación* con la cual una intuición – una “tesis” – es llevada adelante.

De cuanto acabo de decir se comprende que con la seriedad se entreteje la *humildad* que se requiere a quien desarrolla un trabajo de investigación. Porque ésta, para ser tal no puede convivir con la convicción de haber encontrado antes siquiera de buscar. Merece recordarlo sobre todo a quien ha encontrado en una gran intuición espiritual una clave interpretativa de la realidad. No porque una visión espiritual no tenga valor en el trabajo científico – al contrario, es a menudo una preciosa fuente de inspiración – sino porque estas últimas, para ser proficuas, son perseguidas, afinadas, puestas en discusión, confrontadas incluso con quien tiene puntos de partida diferentes.

Crucial es, en todo ello, mantener vivo dentro de sí un diálogo entre dos polos: las propias convicciones, por un lado y los temas y el método de la disciplina científica en cuyo interior se pone, por el otro.

Este diálogo interior, que obviamente no excluye del todo de alcanzar el diálogo con otros, es tal vez lo que más puede contribuir al resultado principal de la tesis: la maduración de las ideas del estudiante. Una maduración que no puede ciertamente terminar con el grado y que más bien puede y debe continuar precisamente a través de la prosecución de este diálogo que madura poco a poco a medida que se afrontan nuevas experiencias profesionales (y no sólo ellas).

Por esto los graduados con tesis sobre la EdC, que de este diálogo han hecho una preciosa experiencia, constituyen hoy un precioso capital humano a disposición del proyecto y, más en general, de la sociedad. A ellos mismos y a todos nosotros la responsabilidad de mantenerlo en funciones y de valorizarlo.



Benedetto Gui

e-mail: benedetto.gui@unipd.it

Gracias a todos

Estaba muy deprimido: el gobierno de mi país compra de España cada vez más armas para la guerra interna, cierra hospitales y es cuevas; teníamos un poco de ahorros en dólares y los dueños del mundo han hecho caer el dólar. El Instituto Colombiano de Logoterapia donde trabajo está al borde del colapso; los “desplazados”, los refugiados que han de bido huir a causa de la guerra en el Caquetá siguen pidiéndonos ayuda y con nuestro Club de los 500 no podemos llegar a asegurarles a todos un plato de arroz.

A un cierto momento me viene una duda de fe, una tentación: Dios existe? Estoy seguro de que Jesús histórico vivió y fue un verdadero Dios; nos ha dejado el Evangelio, en el cual puedo creer. Pero Dios dónde está?

Mientras tengo estos pensamientos, saliendo de casa encuentro en el buzón del correo la revista de EdC: subo al autobús, abro la revista y comienzo a leer.

En la página 3 encuentro “Las dificultades de cada día nos hacen llegar la inquietud llevándonos a creer que tal vez estamos siguiendo una utopía irrealizable y sólo la confianza en nuestro socio, viendo cómo él actúa concretamente...”

Continúo leyendo palabra por palabra, punto por punto, toda la revista de EdC: Marcelle de la Costa de Marfil, Margi de Sao Paulo, las tesis de grado, Benedetto, Giacomo Lina y en fin todos ustedes.

Vuelvo a creer otra vez, no sólo en Jesús histórico verdadero hombre, sino también en Jesús Dios. Existe el “socio escondido”, el Eterno Padre, la Trinidad. No estamos solos.

Un abrazo, gracias a todos.

Arturo Luna (Bogotá)

Gracias a ti, Arturo, por tu trabajo junto con los demás del proyecto EdC y de Humanidad Nueva, en la primera línea que representa hoy tu nación.

Recibí este tu mensaje hace algunos meses pero hace pocos días he recibido otro tuyo en el que me dices que tu gobierno se propone utilizar vuestra pequeña estructura del Club de los 500 y vuestro esfuerzo profesional para una importante actividad de Micro crédito.

Sé que ustedes del Club de los 500, aún no considerándose suficientemente expertos y sólidos para llevar adelante, en este sector en el cual operan desde hace años, una acción de esa magnitud, no se sienten por esto que retroceden sino que en cambio han pedido ayuda a otra sólida empresa, experta en el sector, que incluso opera a miles de kilómetros de distancia, pero se sienten cercanos porque también ella adhiere al proyecto EdC

Me parece que vuestro “socio escondido” trabaja realmente haciendo resaltar ante vuestro gobierno más que los límites de vuestra estructura, la riqueza de vuestra motivación ideal, casi advirtiendo también lo concreto de la comunión realizable con empresas EdC de todo el mundo.

Bolsa de estudio para el Instituto Superior de Cultura

El n.19 de vuestra revista acogió una carta mía respecto al curso de verano de nuestro Instituto Superior de Cultura, que se tendrá en la ciudadela de Ottmaring en Alemania, bajo el título “Un humanismo para el tercer milenio”, un curso de formación global e interdisciplinario inspirado en la experiencia espiritual y social del Movimiento de los Focolares, dedicado a jóvenes estudiosos de los cinco continentes.

El objetivo del curso es ofrecer una clave de lectura propositiva de la transición de época en acto, teniendo en cuenta los desafíos fundamentales expuestos por ella, como el del *sentido mismo del ser humano*, el de la comprensión y gestión del *pluralismo* y de las *diferencias* a todos los niveles, y el de la *globalización* entendida en un sentido más amplio y profundo del simplemente económico, como la entrada incontenible de la historia en una nueva época, precisamente la de la mundialización del destino de la humanidad.

En mi carta preguntaba si las empresas de Economía de Comunión y las personas que siguen a diverso título este proyecto pudieran de algún modo contribuir a la participación en la Escuela de Verano de estudiantes particularmente meritorios de las naciones en vías de desarrollo que de otro modo tendrían serias dificultades económicas para participar.

Ahora debo agradecer por las cuatro bolsas de estudio de 1500 Euros recibidas de tres empresarios italianos y un empresario holandés, que permitirán a cuatro estudiantes del sur del mundo participar en el curso.

Prof. Piero Coda

Rector del Instituto Superior de Cultura

Agradeciendo a los cuatro amigos de la EdC por su decisión, hago presente que todavía habría tiempo para dar a otros jóvenes la posibilidad de participar en el curso...

Quien estuviese interesado puede indicarlo al Noticiero

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

telefono 010-542011